

MANIFIESTO POR UNA EDUCACIÓN
PARA UNA CIUDADANÍA PLANETARIA



PARA QUE
10 MIL MILLONES
PODAMOS CONVIVIR,
CAMBIEMOS
LA EDUCACIÓN



MANIFIESTO POR UNA EDUCACIÓN
PARA UNA CIUDADANÍA PLANETARIA

PARA QUE
10 MIL MILLONES
PODAMOS CONVIVIR,
CAMBIEMOS
LA EDUCACIÓN



Diseño de cubierta
© Michel Granger,
Générations futures,
1991, pintura acrílica
sobre papel, 56x76,
granger-michel.com

Este libro ha sido creado
en Avenir

Concepción gráfica
Véronique Pitte, Die



Editorial
Les Amis de Circée
Número especial
Chemin de Traverse

ISBN 978-2-9527223-7-7



"La enseñanza debe contribuir no solamente a una toma de consciencia de nuestra patria La Tierra sino que también debe permitir que esta consciencia se traduzca en una voluntad de realizar la ciudadanía terrícola". Edgar Morin ⁽¹⁾

El colectivo Paris-educación 2015 reúne pedagogos, miembros de asociaciones, políticos que trabajan por la integración de la educación en el seno de la COP21.

Renée-Paule Blochet, Presidente de la asociación Les Amis de Circée

Pierre Calame, Presidente honorario de la Fundación Charles-Léopold Mayer por el progreso del hombre

Jacqueline Charron, Secretaria de la asociación Les Amis de Circée

Maryse Clary, Profesor honorario de la Universidad de Aix-Marseille

Roland Gérard, Copresidente del Colectivo francés por la educación para el medio ambiente hacia un Desarrollo Sostenible y Codirector de la Red Escuela y Naturaleza

Thierry Lerévérénd, Director de la Oficina francesa de la Fundación para la Educación y el Medio Ambiente en Europa (FEEE)

Jean-Michel Lex, Coordinador de proyectos en educación y formación para el Desarrollo Sostenible

Philippe Meirieu, Profesor de la Universidad de Lyon y Vicepresidente EELV de la Región Rhône-Alpes

Richard Pétris, Ex-Director de La Escuela de la Paz

Yves Reinkin, Diputado honorario del Parlamento de la Federación Wallonie-Bruxelles, antiguo Vicepresidente de la Comisión de Educación de la Asamblea Parlamentaria de la Francofonía (APF)

Michèle Rivasi, Diputada del Parlamento Europeo

Philippe Saugier, Consultor europeo en educación y cambios globales

SOMMAIRE

7 Como preámbulo

11 Estado de emergencia... no nos queda otra opción

- 12 Hacia una transición ecológica, cultural y social
- 14 10 mil millones de seres humanos en 2050
- 16 La educación, el tema olvidado de las negociaciones climáticas
- 19 Poniéndose en marcha

23 ¿Qué niños dejaremos a nuestra Tierra?

- 24 Educar: un largo camino
- 25 De un panorama educativo fragmentado a un enfoque global
- 28 De lo disciplinario a lo transversal
- 30 Restaurando el vínculo con la Naturaleza
- 31 Una educación basada en valores
- 33 Nuevas formas de ser y de pensar

37 Organizando el cambio educativo

- 38 Eliminar los obstáculos estructurales y organizacionales de los sistemas educativos
- 40 La formación permanente de los docentes
- 41 Valorizar y compartir experiencias
- 43 La Institución escolar como base de la educación y la formación
- 43 Trabajar haciendo alianzas

47 Todos y todas responsables frente a las generaciones futuras

- 49 Llamamiento a los jefes de Estado
- 50 Muy concretamente

54 Para no concluir

- 56 Anexos
- 71 Fuentes



Conferencia Europea,
Cuidemos el planeta,
Mayo 2015, Bruselas.

Como preámbulo

Ellos se llaman Pedro, Chan, Alexey, Faizah, Naoline, Landon, Asma, Florent... Viven en los cinco continentes. En el 2050, esas niñas y niños tendrán entre 35 y 40 años... ¡La flor de la vida! ¿Cómo convivirán juntos? ¿Se conocerán? ¿Habrán tenido algunos que migrar para sobrevivir a la falta de recursos o a causa de los desarreglos climáticos? ¿Se harán la guerra para tener acceso al agua y al alimento o serán solidarios en un mundo apaciguado y más justo?

2050, es mañana. Nuestros hijos y nietos serán entonces sin duda, 10 mil millones en la Tierra. Para ese entonces, cuales quieran que sean las decisiones que serán tomadas por los gobernantes y los compromisos de millones de ciudadanos en el mundo, la temperatura del globo terrestre habrá subido, así como el nivel de los océanos. En función de lo que nuestra generación habrá hecho de manera más o menos decidida, para reducir nuestras emisiones de CO₂, el aumento será de 2° o 4° al horizonte del 2100, incluso más. Entonces, de todas maneras, tendremos que vivir de manera diferente.

Frente a la magnitud, la urgencia, la diversidad y la complejidad de las problemáticas engendradas por el modelo de desarrollo de nuestras sociedades contemporáneas, nos vemos obligados, en la urgencia, a focalizarnos en las cuestiones de educación y de formación de generaciones futuras que deberán afrontar realidades biofísicas, económicas y políticas inéditas, de las cuales comenzamos apenas a entrever la magnitud. Lo que desde ahora está en juego, junto con el futuro de la humanidad y de la Tierra, es lo humano, en lo que se convertirá, lo que será capaz de llevar a cabo como proyecto para la humanidad. ¿Qué cualidades humanas debemos lograr para que estas realidades inéditas puedan volver a ser encontradas mañana, sin que la humanidad caiga en la violencia y el descuartizamiento egoísta del planeta? ¿Qué niños queremos dejar a nuestra Tierra?

Dicha urgencia impone un cambio de escala en la transformación de los sistemas educativos, de los contenidos y los métodos de enseñanza. A pesar de la voluntad y la competencia de numerosos actores de la educación, hay que reconocer que las acciones llevadas a cabo por una educación más coherente con los desafíos climáticos, y más ampliamente con los retos sociales, siguen siendo marginales. Estas acciones son realizadas por individuos lucidos. Es tiempo de pasar a la velocidad superior.

Pedro, Chan, Alexey, Faizah, Naoline, Landon, Asma, Florent y todos los demás, es en ustedes en quienes pensamos redactando este manifiesto. La dimensión y el impacto universal del desafío climático a los cuáles estamos confrontados en este siglo XXI, exigen de nuestra parte una cooperación intensa, una voluntad política y una toma de dirección enérgica si queremos asegurarles

un futuro viable. La necesaria transición ecológica hacia una sociedad mundial sostenible solicita cambios mayores a todos los niveles. No se trata simplemente de darle un toque verde a nuestro actual modelo de sociedad.

Esta reposa - prioritariamente - en la movilización de los mismos ciudadanos, hoy y mañana. Nos toca entonces redactar un nuevo contrato entre la humanidad y el planeta. En este sentido la educación, ya que esta tiene la responsabilidad de preparar al mundo del mañana, es el principal agente de cambio. En efecto, son la educación y la formación que vamos a ofrecerles las que van a convertirlos en adultos emancipados, capaces de convivir con 10 mil millones respetando su única morada, la Tierra. ¡Una educación global para una ciudadanía planetaria que aumente su campo de visión y amplíe su comprensión del mundo más allá de su entorno más cercano!



Pedro, Chan, Alexey, Faizah, Naoline, Landon, Asma, Florent...ustedes serán 10 mil millones en el 2050."La lucha contra los cambios climáticos requiere no solamente una reorientación de nuestras sociedades hacia un modelo sostenible para el medio ambiente, sino que también abre la vía a una transformación social radical, transformación que podría llevarnos a un mundo mejor, más justo y equitativo" para ustedes, como lo dice Naomi Klein ⁽²⁾.



Universidad en el delta del
Mekong, Vietnam.

Estado de emergencia... No nos queda otra opción

Estamos en un momento de la historia en el que los cambios climáticos y su cortejo de dramas humanos (refugiados, sequías, inundaciones, vulnerabilidad de la producción de alimentos...) se cruzan con otras crisis. Crisis del modelo económico predador de recursos y de la finanza internacional, que hace a unos escandalosamente ricos y confina a muchos otros en la pobreza extrema; crisis y conflictos cada vez más exacerbados entre grupos

de población, entre culturas e identidades, entre autóctonos, inmigrantes y refugiados; crisis de las instituciones internacionales encargadas de hacer surgir y respetar el bien común; crisis del modelo democrático y del progreso social para todos y finalmente, crisis ética de la visión de un futuro común, en el que cada una y cada uno sean respetados en su diferencia, pero también conscientes de las profundas semejanzas que nos unen.

Tenemos que decidir individualmente y colectivamente, una transformación profunda que permita combinar los desafíos sociales, económicos, ecológicos y culturales. En este contexto, la educación es una de las palancas más poderosas para operar los cambios necesarios con el fin de garantizar una manera sostenible de vivir la paz y la democracia; estos cambios se sitúan a nivel de los saberes, de los valores, de las competencias y de los comportamientos. ¡En 2015, el día del “overshoot day”, el día simbólico del sobregiro en el cual, teóricamente los recursos renovables disponibles para todo el año fueron consumidos, fue el 14 de agosto! Más allá de esta fecha, la humanidad utiliza las reservas naturales de la Tierra de una manera no reversible... Está utilizando el capital de sus hijos y de sus nietos.

Hacia una transición ecológica, cultural y social

¿La conferencia “Paris Clima 2015” abrirá nuevas perspectivas? Hay que reconocer que desde la Cumbre de la Tierra en Río en 1992, el consumo de energía fósil como el del conjunto de los demás recursos no ha cesado de aumentar. Evidentemente, ya no es muy creíble fundar un modelo de desarrollo sobre recursos que se agotan y que provocan un calentamiento climático insostenible. Debemos acompañar el movimiento de la transición ecológica hacia el 100% de energías renovables y una economía circular de la manera más positiva posible.

Desde 1992, en su Artículo 6, el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre los cambios climáticos hacía un llamado, para que se pongan en marcha estrategias que involucren a las comunidades y a los sistemas educativos. Este artículo pedía entre otras cosas, la elaboración y la aplicación de programas de educación y de sensibilización del público sobre los cambios climáticos y sus efectos; la participación pública en la elaboración, la planificación

de medidas apropiadas para enfrentarlos; la formación del personal científico, técnico y de gestión. Esto implicaba la preparación y el intercambio de material educativo y de material destinado a sensibilizar al público; la preparación y la ejecución de programas de educación y de formación, incluso a través del reforzamiento de los organismos nacionales, y del intercambio o la puesta a disposición de personal encargado de formar expertos en la materia, sobre todo en los países en desarrollo.

Sin embargo, "Desde esta primera Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro que tenía como perspectiva lograr reducir, gracias al Protocolo de Kyoto, las emisiones de gases a efecto invernadero, hemos pasado de seis a siete mil millones de toneladas de carbono a una decena, en el momento en el que tocaría volver a tres o cuatro", recordaba el climatólogo Hervé le Treut durante la Cumbre de la ONU en New York en Septiembre de 2014.

En vez de estar en guerra contra la vida en la Tierra, nuestras sociedades, del Norte sobretodo, (recordemos que 20% de los seres humanos comparten el 80% de los recursos), pero también las del Sur, deben volver a aprender que los recursos no renovables son fundamentalmente bienes comunes. Y que debemos desarrollar, a través de la educación y la formación, la capacidad de cada uno a cuidarlos. En su libro "Todo puede cambiar", la periodista canadiense Naomi Klein indica con ímpetu "el cambio climático nos ofrece la oportunidad única de cambiar el sistema" ⁽³⁾. Esto requiere no solamente una reorientación de nuestras sociedades hacia un modelo viable para el medio ambiente, pero también abre la vía a una transformación social radical, transformación que debe llevarnos a "un mundo mejor, más justo y equitativo".

Iniciar la transición ecológica hacia un Desarrollo Sostenible, debe permitir entonces planear y construir un modelo económico y social fundado y construido sobre una base colectiva, que renueve nuestras maneras de consumir, de producir, de trabajar, de convivir, que vaya incluso hasta la redistribución de salarios en escala nacional y mundial. Este cambio debe asegurar el acceso a todos los bienes comunes y producir bienes y servicios con fuerte utilidad social.

Evidentemente surge la pregunta del paso de un tipo de sociedad a otro. Vemos aquí la dificultad que representa construir una economía del bien común, ya que cada uno piensa que lo que está

bien para él está bien para los otros y el planeta, nadie renuncia espontáneamente a sus ventajas.

¿A qué se parecerá una economía del bien común? En nuestra opinión, se trata de entrar en una dinámica que consiste en producir más lazos sociales que bienes y esto bajo un modo igualitario. Pensamos que los sacrificios a los cuales invitamos serán ampliamente compensados por las inmensas satisfacciones que seremos capaces de prodigarnos, en una vida colectiva apaciguada y sin conflictos permanentes. Esta transición se traducirá en ganancia de bienestar para todos y cada uno.

Las sociedades humanas no se dirigirán más hacia la “prosperidad económica” a cualquier precio, como le gustaba tanto decir a la ONU, sino hacia el “buen vivir”.

Es un proyecto completamente diferente, en el que la felicidad de los intercambios, el compartir la cultura, el acceso de todas y todos a las decisiones colectivas serán fuente de placer y de verdadero progreso para la humanidad. Como el filósofo Michel Puech lo indica: “La figura fundamental de esta economía será el ciclo que reemplazará las curvas de crecimiento”.⁽⁵⁾ El objetivo es producir bienes y servicios pero limitando el consumo y el desperdicio de materias primarias, de agua, de fuentes de energía; de desplegar no solo una economía lineal de poseer cada vez más buscando al final acumular, sino tener una economía circular fundada sobre el principio de volver a cerrar el ciclo de la vida y de inscribir las actividades humanas en los ciclos de la naturaleza. Esta economía será por esencia ecológica: apuntará a crear un ecosistema equilibrado entre los humanos y el mundo. Así, los equilibrios entre nosotros y nuestras necesidades que se expresan con nuestra relación con la atmósfera, el agua, el sol, las especies vivientes, los océanos, los paisajes... se vuelven más importantes que los flujos financieros y las ganancias de productividad a todo precio. Bien se trata de invertir el sistema de valores actualmente aceptado.

10 mil millones de seres humanos en 2050

Si dicha transición es necesaria, se debe no sólo a los desajustes del clima, sino también a una cuestión demográfica. ¡El modelo agroindustrial ha pervertido a tal punto el sistema que, por primera

vez en la historia de la humanidad, se producen más muertes por causa de obesidad que por subalimentación! Y esto a sabiendas de que hoy en día 2.000 millones de seres humanos sufren de desnutrición. El hambre sigue matando. Y la población mundial sigue aumentando y alcanzará los 10.000 millones en 2050. Los recursos naturales disponibles y la producción de alimentos son suficientes para afrontar dicho crecimiento demográfico, siempre y cuando se cree un nuevo modelo de producción y de reparto basado en el respeto de los ecosistemas.

Muchas de las prácticas agrícolas actuales ponen en riesgo la sostenibilidad a largo plazo, empobrecen los suelos, destruyen la biodiversidad, ejercen una gran presión sobre las reservas hídricas y provocan pérdidas de hábitats naturales. El crecimiento del modelo agroindustrial deteriora el capital de recursos naturales. En todo el Mundo, estas problemáticas constituyen un desafío político muy importante. Guerras civiles, conflictos, situaciones económicas y sociales desastrosas provocan o son provocadas por el hambre y la desnutrición. Las multinacionales de alimentos dictan la ley en detrimento de cultivos que permiten alimentar las poblaciones locales. En lo que respecta a la ayuda alimentaria, proporcionada en situaciones de urgencia, muy necesaria para la sobrevivencia a corto plazo de la población, ésta puede llevar a la dependencia de los beneficiarios con respecto de los donantes y desestabilizar brutalmente la agricultura local.

A las cuestiones alimentarias se suma la cuestión del acceso al agua. Los contrastes climáticos aumentan con el calentamiento de la Tierra. En algunos lugares las precipitaciones se intensifican provocando inundaciones catastróficas, mientras que otros son azotados por sequías excepcionales. Muchos países se han visto ya obligados a luchar contra o por el agua. Convirtiéndose así en una cuestión de gran importancia no solo al interior de los Estados, sino también a nivel internacional. El problema no es nuevo. Así, en 1977 la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el agua reconoció “el derecho al acceso al agua potable en cantidad y calidad acordes con sus necesidades básicas”. Sin embargo, la situación en los países en desarrollo no presenta grandes mejorías. La cantidad de agua potable disponible por persona ha disminuido y la calidad ha desmejorado. Aún peor, el oro azul es ahora considerado por ciertas

personas como un bien mercantil. Con lo cual la cooperación resulta indispensable a todos los niveles.

Si bien debemos contemplar la alimentación e hidratación de 10.000 millones de seres humanos en 2050, es igualmente nuestra obligación garantizarles el acceso a la salud. De los ocho "Objetivos de Desarrollo del Milenio" tres tienen que ver con temas de salud: reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir las enfermedades. Existe una relación bien establecida entre la pobreza y la mala salud. En los países en desarrollo la esperanza de vida es de 50 años, mientras que en los países ricos es de 77 años. El paludismo y las epidemias como la del cólera están estrechamente ligadas a la contaminación del agua. Más de tres millones de personas mueren anualmente por la contaminación del aire, de las cuales dos tercios son pobres. Los pesticidas envenenan millones de personas cada año. El VIH/SIDA sigue devastando familias, comunidades y países. Con el fin de invertir dicha evolución, es indispensable garantizar la conservación de la biodiversidad, ya que esta contribuye a prevenir enfermedades y suministra materias primas a la medicina. Nuevamente, son los pobres los más duramente afectados por las enfermedades asociadas a los ecosistemas alterados.

Por otra parte, miremos donde miremos, constatamos el aumento de tensiones, conflictos y miedos. Nunca antes tantos seres humanos habían sido arrojados a los caminos del exilio: refugiados climáticos, revueltas causadas por el hambre, éxodos rurales, aumento del extremismo y de conflictos relacionados con la identidad cultural/religiosa. La construcción de muros de hormigón y de alambradas de púas, el reforzamiento de las políticas de seguridad ciudadana, la explotación de la miseria de los fugitivos, los naufragios en el Mediterráneo, frente a las costas de Australia y en otras regiones del Mundo son la última expresión del drama humano global, consecuencia de la crisis sistémica de la relación del hombre con el planeta y de los hombres entre sí.

La educación, el tema olvidado de las negociaciones sobre el clima

Si bien, muchos políticos, científicos, economistas y ciudadanos son conscientes de la urgencia de la transición ecológica, cultural y de

sociedad hacia un Desarrollo Sostenible, resulta chocante ver con que poco afán encontramos tan importantes como las conferencias climáticas abordan las cuestiones ligadas a la educación y la formación.

Sin embargo, este lamentable olvido no es consecuencia de la falta de reuniones, coloquios y conferencias entre expertos y jefes de Estado de todos los rincones del Mundo. 20 años han pasado desde la COP 1 de Berlín en 1995, la cual pretendía ser un momento importante en el proceso de seguimiento de la Conferencia de Naciones Unidas de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Veinte años de encuentros internacionales para tratar de enfrentar el cambio climático. Veinte años para ponerse de acuerdo sobre la manera de invertir las curvas exponenciales de emisiones de gases de efecto invernadero y para adaptarse a los grandes cambios que estas provocan y van a provocar. Veinte años de estancamiento en la puesta en marcha de un acuerdo cuyos efectos no serán tangibles antes de varias décadas. Veinte años, en los que el debate entre los negociadores se ha centrado en soluciones técnicas, económicas, fiscales o jurídicas... Veinte años, ¡mucho más del periodo correspondiente a la educación obligatoria en numerosos países!

No obstante, desde Río "el" camino para luchar contra el cambio climático y garantizarle a la humanidad un futuro sostenible fue propuesto. Así, la Declaración de Río en su principio 10 dice que "El mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos involucrados, al nivel adecuado", así mismo el principio 21 dice claramente que "Debería mobilizarse la creatividad, los ideales y el valor de los jóvenes del Mundo para forjar una alianza mundial orientada a lograr el desarrollo sostenible y asegurar un mejor futuro para todos. En cuanto a la Agenda 21, emanada de la Cumbre de Río, la gran mayoría de sus capítulos hablan de la importancia del acceso a la información, de programas de sensibilización y educación de la población con el fin de permitirle participar activamente en los cambios indispensables que implica abordar seriamente un futuro humano solidario.

Asegurar la participación, movilizar la creatividad en búsqueda de una sociedad más justa y más solidaria, de una alimentación sana,

del acceso al agua potable y a los servicios de salud para todos... ¿Cómo garantizarlo sin educación y sin formación? No obstante, desde hace veinte años, los responsables de las conferencias climáticas han considerado a la educación como un tema fuera de lugar. Y sólo se interesan, por así decirlo, mínimamente en lo que debería constituir un elemento fundamental para el cambio: una educación integral y sostenible, que en lugar de perpetuar los esquemas de pensamiento que nos condenan a un desarrollo insostenible, formaría, en la escuela y durante toda la vida, mujeres y hombres emancipados, innovadores, conscientes de sus responsabilidades y sus decisiones, solidarios con todos los demás y pendientes de la conservación de su vivienda común, la Tierra.

¿Por qué dicho olvido? ¿Resultará tan problemático permitir la participación y la emancipación de la población a través de la educación y la formación frente al desafío planetario que constituye el cambio climático? O ¿será que algunos de los responsables políticos, de los técnicos o de los grupos de presión presentes en las negociaciones sobre el clima consideran que la educación y la formación permanente tienen como función enseñarles a los niños y a los adultos a ser buenos consumidores y buenos agentes de una sociedad en crecimiento infinito en un planeta finito? Sin embargo, durante La Conferencia Mundial sobre la Educación para el Desarrollo Sostenible, llevada a cabo en Noviembre de 2014 en Aichi-Nagoya (Japón), los Estados Miembros insistieron nuevamente en la urgente necesidad de fortalecer y ampliar en mayor medida dicha educación global. Igualmente, se invitaba a los gobiernos a redoblar los esfuerzos a fin de revisar las metas y los valores en los que reposa la educación y fortalecer la integración de la EDS en las políticas educativas y de formación, en alianza con todos aquellos que trabajan en los diferentes campos del desarrollo sostenible. Así también se pedía garantizar la educación, la formación y el desarrollo profesional de los docentes y otros educadores, a fin de integrar con éxito la EDS en la enseñanza y el aprendizaje...

Por su lado, Las Naciones Unidas se esfuerzan en definir Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que deben concluir la labor comenzada con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. (ODM). Su programa fue adoptado por los Estados Miembros durante la

Cumbre sobre el Desarrollo Sostenible realizada en Septiembre de 2015. (Anexo 1). Dentro de los 17 objetivos primordiales para “reencaminar al Mundo en el camino de un desarrollo inclusivo, sostenible y resiliente” (Helen Clark, Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), la transición educativa tiene un rol importante que jugar. La aceptación y el compromiso de la población, en particular la de los países ricos, son una condición sine qua non en el logro de los objetivos. Estos dependen en gran medida de los modelos educativos allí implementados.

Por lo tanto, dejemos de tergiversar. La moderación energética necesaria para luchar contra el cambio climático al que aspiramos con todos nuestros deseos, no será “exitosa” si no somos capaces de ofrecer, a cambio del consumo frenético al que se entregan los privilegiados y al cual aspiran los excluidos, nuevas satisfacciones: en el intercambio de conocimientos, en la creación cultural y el debate democrático. Ahora bien, todo esto solo es posible si hacemos que la educación en su sentido más amplio - educación escolar, social, familiar, formación inicial y permanente, cultura y educación popular- sea una prioridad absoluta en los hechos y no solo en los discursos. Así, resulta imperativo que la educación y la formación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial hagan parte integrante de todas las Conferencias temáticas organizadas por las Naciones Unidas, entre las cuales está la del clima. ¡Y que la COP21 “Paris 2015” sea la precursora!

Poniéndose en marcha

En este sentido, fue creado en Julio de 2014 el Colectivo “Paris-Educación 2015”. Curiosamente, y aparte del largo trabajo llevado a cabo por la Unesco durante el Decenio de la Educación para el Desarrollo Sostenible iniciado en Johannesburgo en 2002, uno de los puntos de partida más insólitos, por lo menos en apariencia, de los pedagogos, científicos, miembros de asociaciones y políticos participantes, proviene de una reflexión sobre “la transformación de la educación” adelantada en 2011 por los directivos de una Academia Naval estadounidense. Por primera vez en el debate internacional sobre la educación confrontada a los grandes desafíos planetarios, la señal de alarma provenía, no solamente de los científicos y grupos militantes, sino también de militares que

resaltaban la necesidad de transformar profundamente nuestros sistemas educativos a fin de dejar de reproducir esquemas sociales no sostenibles. Porque también se trataba de una cuestión de seguridad mundial.

Por más mínima que parezca para algunos esta relación entre el enfoque de defensa militar y el desafío global de la educación, no deja de ser sintomática de un cambio de época y de la urgente necesidad de reconsiderar el lugar, los contenidos y la organización de la educación frente a un mundo más complejo en el cual los problemas de seguridad se plantean cada vez más de forma global. El cambio climático y la amenaza que este representa para la humanidad pueden ahora cartografiarse y expresarse en términos de flujos de refugiados de otro tipo, dándole credibilidad a la tesis sobre el inicio de una nueva era, la "Antropocena", época de la Tierra en la cual se puede decir que es el ser humano quien la transforma más profundamente.

Con lo cual, la educación del Siglo XXI debe vincular nuevamente a toda la comunidad a fin de formular un proyecto para la humanidad: los desafíos a los que nos confrontamos son tan grandes que nos indican hacia dónde dirigir hoy día la educación, y esto en sociedades que tienen dificultades, desde hace cierto tiempo, a encontrar un rumbo y se contentan con "reformas" puramente técnicas. No busquemos desesperadamente objetivos para nuestra educación. Ya los tenemos, están ante nuestros ojos. Nuestra educación deberá convertirse en una educación para la construcción de la identidad mundial y de valores de solidaridad y equidad universales. Se debe convertir en una educación para la comprensión de los grandes desafíos sociales, económicos y ambientales, así como en una educación para el compromiso local, la participación y el renacimiento de una auténtica democracia. Una educación para la transformación de las relaciones sociales, para el diálogo intercultural y la valorización de las diferencias. Una educación que encarne la transición hacia el desarrollo sostenible, mucho más de lo que lo predica.

En este sentido, desde Julio de 2014, el Colectivo "Paris -Educación 2015" ha incrementado el llamado a convocatorias y encuentros de tal forma que la gran cita que se ha dado la Comunidad Internacional en Paris, para fines de 2015, sea una cumbre que

este a la altura de los desafíos del cambio climático, incluidos los desafíos educativos y de formación. Con el objetivo de lograr que esta transición social sea el centro mismo de la educación del Siglo XXI. Y que a través de un esfuerzo de solidaridad sin precedentes, recursos importantes sean progresivamente invertidos a fin de garantizar la generalización, en todo el Mundo, de una nueva educación.



Pedro, Chan, Alexey, Faizah, Naoline, Landon, Asma, Florent... Rousseau, en el primer libro de "Emilio o la Educación", pronuncia estas frases que aún hoy podrían serles dirigidas: "Como en el estado natural todos los hombres son iguales, su común vocación es el estado de hombre... El oficio que quiero enseñarle es el vivir. Será primeramente hombre: todo cuanto debe ser un hombre y sabrá serlo, si fuere necesario, tan bien como el que más, en balde la fortuna le mudará de lugar, que siempre él se encontrará en el suyo." Vivir. "Vivir en el mundo" es "el oficio que quisiéramos enseñarles". He aquí, claramente, un objetivo fundamental de lo que normalmente se entiende como Educación para el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible.



Escuela, Urabá, Colombia.

¿Qué niños le dejaremos a nuestra tierra?

Después de este breve balance de las emergencias que se nos presentarán en las próximas décadas, veamos cómo la sensibilización y la información, la educación y la formación, pueden ser palancas suficientemente fuertes para iniciar decididamente la transición ecológica hacia un Desarrollo Sostenible. ¿Qué sociedad queremos para el mañana? ¿Qué ciudadanos? ¿Cuál organización social? ¿Qué tipo de vínculos entre los pueblos, las naciones y las culturas? Todos estos son interrogantes que que plantea la educación. Esta debe

adaptarse constantemente a los cambios sociales sin descuidar los conocimientos adquiridos y el fruto de la experiencia humana, y sobre todo sin perder de vista el futuro a largo plazo. En todo caso, no necesitamos más un competidor, sino más bien un individuo libre, emancipado, creativo, autónomo, capaz de construir estrategias de vida fundadas en la solidaridad y la cooperación, con una clara comprensión de las cuestiones ambientales, sociales, culturales, políticas, científicas, técnicas y éticas. Todo lo cual está íntimamente relacionado, en el centro mismo del desarrollo de la persona y la sociedad. Hoy en día, y aún más en el mañana, el adulto tendrá que aprender a evaluar y comprender la incertidumbre en la acción diaria. Esto será válido tanto en el ámbito ciudadano como en los ámbitos económicos y sociales. Sólo una educación que favorezca el desarrollo de una ciudadanía informada y comprometida con lo dicho anteriormente, será capaz de llevar a cabo un modelo de sociedad viable. Lo que es válido a nivel de un Estado, lo es también a nivel mundial.

Educar: un largo camino

Éduquer c'est donner la possibilité de faire émerger chez quelqu'un l'intelligence, les valeurs et les comportements qui contribueront. Educar es darle la posibilidad a alguien de desarrollar la inteligencia, los valores y los comportamientos que contribuirán al bien común. Es también crear un clima que permita vivir y actuar juntos, al mismo tiempo que estimula el desarrollo de un individuo libre y plenamente responsable. El desafío es el de una nueva visión de la educación, que se esmere en desarrollar la responsabilidad individual y colectiva, que promueva el compromiso en favor de una justicia social, de una cultura tolerante, de la paz y la cooperación.

Hay que reflexionar sobre los objetivos de la educación. "¿Pero qué significa educación?" se pregunta Michel Puech: "queda por resolver una ambigüedad: la educación no es un medio para obligar a". Hay necesariamente obligaciones en la educación, pero contrariamente a las obligaciones que normalizan, se trata de obligaciones fecundas que contribuyen a desarrollar la libertad y permiten a los individuos no solamente "vivir" juntos sino también "hacer juntos". El autor aclara que no debemos renunciar a la vía lenta de la cultura y la educación y que la vía humanista se presenta como una revolución cognitiva:

“Nuestro mundo es una Tierra. Nuestra especie es solo una de las especies vivas. Somos ahora capaces de decidir cuál será el destino de nuestra especie” ⁽⁶⁾. No basta con convencer para hacer que se actúe.

La educación no solo actúa sobre la motivación, sino también sobre el compromiso. Esta tiene como objetivo el desarrollo total de cada individuo, llevándolo a ser capaz de construir un pensamiento autónomo y crítico, y al mismo tiempo a adquirir las aptitudes para el “hacer juntos”.

Es la educación la que nos permite, tanto a los individuos como a las comunidades, entendernos y entender a los otros, así como a los vínculos que nos unen a nuestro entorno natural y social. Esta comprensión constituye la base sobre la cual descansa el respeto de sí mismo, el respeto del mundo que nos rodea y de los seres humanos que lo habitan.

De un panorama educativo fragmentado a un enfoque global

Los problemas originados por el modelo del desarrollo de nuestras sociedades contemporáneas, especialmente los del cambio climático, se han diversificado y complicado en estas últimas décadas. El aumento del impacto sobre el medio ambiente, la mundialización del comercio y la globalización de la economía, la diversificación y el aumento de la desigualdad en los estilos de vida, del acceso a los recursos, a los bienes de consumo y a las fuentes de conocimiento y de cultura, han generado una multiplicación sin precedentes de temas, asuntos, cuestionamientos, debates y controversias. “¿Cómo adquirir el acceso a la información sobre el mundo y como adquirir la posibilidad de articularla y organizarla? ¿Cómo percibir el Contexto, lo Global (relación todo/las partes), lo Multidimensional, lo Complejo?, se pregunta el sociólogo Edgar Morin ⁽⁷⁾. Para articular y organizar los conocimientos, se debe realizar, dice el autor, “una reforma del pensamiento”, “el problema crucial de nuestra época es la necesidad de un pensamiento apto para afrontar el reto de la complejidad de lo real, es decir, para comprender las conexiones, interacciones e implicaciones mutuas”. Esto implica un enfoque sistémico, una verdadera revolución en la manera de pensar el mundo y de pensarse en el mundo. Tenemos que aprender a conectar los elementos entre sí, a mostrar hasta qué punto el ser humano hace parte de un

conjunto y cómo, cada vez que él actúa sobre una de las partes, esto repercute sobre la totalidad. Se trata de permitirles a los individuos entender cómo funciona el vasto mundo en el que se encuentran; de mostrarles cómo, de hecho, y a pesar de lo que piensan, disponen de un poder real para actuar sobre el mundo, tanto a nivel local, como a nivel nacional o mundial. Cada uno debe verse como un elemento conectado a un amplio sistema, en el cual todo tiene efecto sobre todo y en donde nadie es condenado a la impotencia o la pasividad. Es un cambio radical de perspectiva.

En la mayoría de los países, esta articulación del conocimiento es encomendada a los sistemas educativos. Docentes y educadores reciben la responsabilidad de introducir a los niños, adolescentes... y adultos en un campo de debates inconclusos, teniendo que tomar en cuenta permanentemente elementos nuevos, producto de la obsolescencia de los bienes y las ideas, así como de la evolución y las imposiciones contradictorias en cuanto a las formas de comportarse. El anegamiento no tiene precedentes en las puertas de las escuelas. Sin embargo, se les solicita poner algo de orden, darle sentido, permitir la viabilidad para el individuo y la comunidad, de una complejidad un tanto temporal, aleatoria e incierta...

Tarea cada día más difícil, encomendada a los docentes y educadores, que por otra parte compiten con las fuentes de información, los dispositivos de mercadeo y de publicidad, cuyos mensajes y medios de persuasión reemplazan con una gran eficacia, el espacio-tiempo del cuestionamiento de ciudadanos críticos y de la construcción colectiva que son, o deberían ser, las escuelas. La Educación para el Desarrollo Sostenible impone de hecho que se integre esta complejidad en su propia didáctica, de lo contrario no lograremos nuestro objetivo: crear las condiciones de un mundo viable, habitable y sustentable para 10 mil millones de seres humanos.

Para luchar contra esta fragmentación, la única posibilidad válida para afrontar el reto educativo es la de adoptar un enfoque sistémico de los campos educativos, sea cual sea el tema abordado en clase, y sin importar el elemento detonante de la actualidad. Tomemos como ejemplo, la salud. Es evidente que ésta no se reduce a que no haya enfermedades. Es toda una manera de vivir. Sin embargo, miremos más de cerca, ¿No estamos, en general, bajo la supremacía de las políticas de remediación en detrimento de las políticas de

prevención? Se trata definitivamente de intercambiar puntos de vista. No creamos que esto solo será posible en la universidad: desde la guardería, un niño, en situaciones pedagógicas adaptadas, puede entender la complejidad del mundo y aprender de él. Porque la complejidad no es la complicación... Todo lo contrario, nos hace más lúcidos y nos da el poder. Cuando hacemos una huerta, descubrimos concretamente cómo podemos actuar y lo que debemos respetar, y también descubrimos la vanidad de la ira y la violencia: ¿no es gritándole a los tomates que haremos que crezcan!

Entre las principales problemáticas que se le plantean a la civilización, tomemos en cuenta cinco de ellas: primero nuestra relación con la naturaleza; segundo, la ciudadanía que cubre en particular las cuestiones de género y de igualdad, el racismo y la xenofobia, las culturas y el multiculturalismo, la solución no violenta de conflictos, la solidaridad intergeneracional, el compromiso personal con la sociedad y los derechos humanos. Luego viene el campo de la solidaridad global, que reúne los problemas de acceso y redistribución de recursos, el comercio mundial y la economía social y solidaria, las migraciones, las instituciones de las Naciones Unidas, la agenda 21, las cuestiones demográficas, la deuda y la pobreza, y sobre todo y cada vez más los problemas relacionados con los conflictos, la paz y la seguridad nacional e internacional. Enseguida encontramos el campo del medio ambiente que examina nuestros vínculos con la naturaleza, los temas de los medios naturales, de la durabilidad, de la gestión racional de los recursos (energía, agua,...), del ordenamiento territorial, del consumo, del patrimonio natural. Por último, el campo de la salud, que según la definición de la Organización Mundial de la Salud incluye tomar en cuenta muy especialmente, los impactos de los modos de vida y del consumo sobre la salud, así como las interrelaciones entre la salud y el medio ambiente. Es en la búsqueda de vínculos, interacciones y retroalimentaciones entre estas importantes problemáticas que se encuentra la nueva educación.

Gracias a este enfoque sistémico, los jóvenes y sus docentes pueden progresivamente construir una visión global del mundo actual, y obtener las claves para entenderlo. Los jóvenes desarrollan así un enfoque crítico, conscientes de los límites y los peligros, de los cimientos del poder y de la concentración de la riqueza. Pasando de lo específico a lo general, de lo local a lo mundial, de lo momentáneo

a lo permanente, de lo material a lo espiritual y de lo individual a lo colectivo, de esta manera pueden tomar su lugar y participar como ciudadanos ilustrados en la construcción de una sociedad humana sustentable e inspirada. En función del tipo de personalidad, de las historias personales y del sector de formación, se desarrollaran las competencias y las habilidades indispensables para la creación de nuevas vías que permitan resolver las problemáticas sociales de nuestra época. Este camino le puede evitar a la escuela el anegamiento, y al individuo caer en el individualismo a todo precio, el consumismo, el repliegue identitario, la desesperanza o el abandono. (Anexo 2)

De lo disciplinario a lo transversal

En la “hoja de ruta para la ejecución del programa de acción mundial de Educación para el Desarrollo Sostenible”, Irina Bokova, Directora General de la UNESCO 2014-2019, señala que: “los riesgos y las posibilidades a los que nos enfrentamos requieren un cambio de paradigma que solo puede darse en nuestras sociedades mediante la educación y el aprendizaje”. Debemos entonces revisar integralmente nuestra manera de pensar y de actuar, y reconsiderar los vínculos que mantenemos entre nosotros y con los ecosistemas que nos permiten vivir.

Por lo tanto, solo un enfoque transdisciplinario, holística de los problemas globales, puede generar una toma de conciencia a escala mundial, capaz de provocar cambios en los comportamientos y los modos de vida. Estas son las premisas a partir de las cuales, se tomaran decisiones sabias, capaces de dirigir una transición hacia un mundo viable para todos, a todos los niveles, local, nacional y mundial. Las disciplinas y lo transversal no son campos separados. Las disciplinas ayudan a comprender lo transversal, razón por la cual son útiles y deben ser desarrolladas y enseñadas. ¿Cómo entender la cuestión del clima sin la física, la química, la geografía, la historia, la biología, la geología...? La transdisciplinariedad implica, por su parte, el paso de una disciplina a otra, para relacionarlas y sobrepasarlas. La UNESCO afirma que “si la interdisciplinariedad se refiere a los vínculos entre los conocimientos y los modelos propuestos en las diferentes disciplinas, la transdisciplinariedad va más allá, lo cual implica una nueva visión, una nueva experiencia del aprendizaje” ⁽⁸⁾.

Recurrir a la transdisciplinariedad se torna necesario debido a los cambios que enfrenta nuestro mundo. Entendemos cada vez mejor la complejidad y la conexión de los problemas tales como la pobreza, la deterioración del clima, la violación de los derechos humanos, la degradación del medio ambiente, la desigualdad entre los sexos, la salud, entre otros... Sólo se puede intentar resolver estos problemas complejos, si se adoptan enfoques transdisciplinarios e intersectoriales.

La transdisciplinariedad de la que hablamos, representa un esfuerzo para integrar al conocimiento todo lo que no es tomado en cuenta por las disciplinas, así como un esfuerzo para volver a poner lo humano, y sus relaciones con el planeta, en el centro del conocimiento. Es una postura científica e intelectual que se sitúa a la vez, entre, a través y más allá de todas las disciplinas. A menudo, la ejecución de un trabajo común genera una complejidad que supera los marcos disciplinarios, e implica el reforzamiento y la adquisición de competencias comunes, transversales a las disciplinas asociadas. (Anexo 3)

Esta invita a actuar localmente, pero conscientes de las consecuencias globales de nuestros actos. Cómo gestos cotidianos, como beber un jugo de naranja, un café, ponerse los pantalones en la mañana, utilizar el teléfono celular, conducir un carro... tienen siempre consecuencias y repercusiones en otro lugar del planeta y sobre los hombres que allí habitan (contaminación, desaparición de especies, desertificación, hambruna, pobreza...). Es solo así que será posible replantearse los estilos de vida.

La Educación para el Desarrollo Sostenible quiere establecer un mejor equilibrio entre el bienestar material de todos los hombres por un lado, y las tradiciones culturales y el respeto de los ciclos vitales del planeta, por otro. Para lograrlo, no será suficiente con reforzar el aprendizaje de algunas disciplinas. Los esfuerzos se centraran en los métodos y contenidos de la educación y su adaptación al entorno cultural. Para lograr estos objetivos, será necesario estimular el desarrollo del pensamiento crítico y creativo, la comunicación, la cooperación, la gestión de conflictos y la práctica de una pedagogía activa para resolver problemas reales, dirigida hacia la búsqueda de nuevas respuestas a situaciones inéditas: una pedagogía que incita y ayuda a las personas a implicarse en la vida de su comunidad y en la toma de decisiones. ¿Es ésta filosofía una utopía?

Sí, en el sentido en el que ésta se refiere a valores poco comunes en el mundo de la política: tomar en cuenta el largo plazo, la responsabilidad, la solidaridad, la transparencia, la evaluación... No, porque un número creciente de instituciones escolares adelantan con éxito, tanto al Norte como al Sur, experiencias reveladoras del surgimiento de una democracia participativa. (Anexo 4)

En numerosos países, se observa una inadecuación cada vez mayor entre conocimientos compartimentados y separados, evaluados independientemente, y las realidades cada vez más pluridisciplinarias y transversales, que no son tomadas en cuenta. ¿Seguiremos razonando de forma sectorial a través de programas dirigidos, algunos hacia la educación para la naturaleza, y otros hacia la cultura científica, la educación para la salud, para el medio ambiente, el clima, los medios de comunicación, la paz, la solidaridad internacional... y todas las formas "de educación para" elaboradas poco a poco por diferentes comunidades pioneras según sus recorridos y especialidades? O ¿Se buscará por fin unirlos a gran escala, en una estrategia que englobe el conjunto de dichos componentes, con un enfoque integral de la formación del ciudadano, a fin de permitirle entender mejor los grandes desafíos y comprometerse en la construcción de soluciones innovadoras desde su comunidad local hacia la escala mundial? Por supuesto que las herramientas fundamentales (leer, escribir, comunicar, calcular...), así como los contenidos especializados son necesarios para la vida profesional y personal. Nos quedan pasarelas indispensables para comprender lo real. Pero hoy en día, hace falta en la educación la posibilidad de afrontar los problemas fundamentales y globales. Dichos problemas necesitan, para ser entendidos, integrados y considerados, la posibilidad de reunir muchos conocimientos, que se encuentran hoy separados en disciplinas. El dispositivo pedagógico puesto en marcha, debe así poner los educandos en una situación en la cual tengan que imaginar alternativas, soluciones, salidas a la crisis...

Restaurando el vínculo con la Naturaleza

La Educación para el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible trabaja en dos direcciones complementarias. Por una parte, se trata de crear un vínculo positivo entre la persona y la naturaleza a través del encuentro y para la reconciliación y, por otra parte, de fomentar

capacidades ciudadanas. Al facilitar la creación de vínculos directos entre la persona y el árbol, la persona y el pájaro, la persona y el agua, el aire, las nubes... la Educación para el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible busca romper la indiferencia creciente entre los seres humanos y el medioambiente. El ser humano pertenece a los seres vivos, como todos los elementos de la biosfera, es parte de la naturaleza más no una excepción o un invitado dentro de ella. Esta educación a la interdependencia es uno de los conceptos claves de un enfoque llamado ecología.

Dicha educación tiene como objeto tanto la razón, al desarrollar observaciones basadas en un enfoque científico, como la sensibilidad de las personas ya que utiliza todos los sentidos. Allí se complementan los enfoques sensorial, simbólico, a través de la imaginación y los enfoques intelectual, cognitivo, racional, lúdico y artístico. El educador se dirige al cerebro, a la mano, al cuerpo y al espíritu. La mano está para decir lo indispensable que es tomar en cuenta el cuerpo y lo importante que es la experiencia en los aprendizajes. Hago y aprendo. El corazón está vinculado con la esfera afectiva determinante al momento de tomar decisiones acerca de nuestra orientación profesional; el cerebro para la comprensión racional y sitio del conocimiento, el espíritu para el sentido de la vida y nuestras profundas intuiciones. Así están implicados el saber, saber hacer, saber ser y saber devenir.

Una educación basada en valores

El descubrimiento y la construcción de valores tienen una importancia fundamental en la Educación para el Desarrollo Sostenible. La pluralidad de las culturas a las cuales nos confrontamos demuestra un pluralismo de valores a tal punto que se plantea un problema ¿"cómo orientarse dentro de éstas?". Durante toda su existencia, cada individuo tiene que aprovechar todas las oportunidades para actualizar, profundizar y enriquecer sus conocimientos, adaptarse a un mundo cambiante e interrogar los valores que vinculan su ser al mundo.

La educación para la transición ecológica y social consiste en promover valores que son realmente fundamentales... no valores arbitrarios, sino valores que son la condición misma para nuestra sobrevivencia colectiva, valores que toman su fuente en lo que los pedagogos

institucionalistas llaman “el grado cero de la ley”, “No perjudicar” y que declinan las exigencias sin las cuales, como colectividad, estamos todos amenazados. Esos valores son la solidaridad y el respecto de la vida, de la dignidad y de los derechos humanos de todos los pueblos de la Tierra; el respecto de los derechos de las futuras generaciones, de la diversidad cultural, de la protección de los ecosistemas de la Tierra y de todas las especies animales y vegetales que en ella viven... La solidaridad no es ante todo un valor, es un hecho. Todo lo que cada uno hace tiene un impacto sobre el todo. Como decía el genetista Albert Jacquart, somos solidarios querámoslo o no. Podemos ignorarlo y dejar el mundo destruirse o podemos tratar de ocupar nuestro lugar en esa cadena. “Ayudar a transformar una interdependencia en sí en una solidaridad deseada es una de las tareas fundamentales de la educación” recomienda el informe de la UNESCO sobre la educación para el siglo XXI. Dicha educación promueve el compromiso a favor de más justicia y equidad social, de la no-violencia, de la tolerancia y la paz, que van más allá de las fronteras nacionales. Si la educación sola no puede poner en práctica todos esos valores, sigue siendo sin embargo el pilar central de estrategias esenciales para descubrirlos y desarrollarlos. Estamos conscientes hoy en día de la incertidumbre de nuestro futuro. Como lo dice Edgar Morin (7), “la realidad no es inteligible de toda evidencia (...). Nuestra realidad no es más que nuestra idea de la realidad (...) es importante ser realista en el sentido complejo: entender la incertidumbre de lo real, saber que hay algo posible aún no inteligible en lo real”. Este tipo de debate involucra nuevas prácticas democráticas: aprender a administrar los conflictos, rechazar las respuestas definitivas y las certezas, así como el desarrollo de una visión mecanicista del hombre. Preocupaciones éticas y humanistas se unen en un enfoque que supera la separación entre conocimientos y valores.

La problemática del medioambiente apareció cuando las sociedades sintieron que su propio desarrollo era una amenaza para la sobrevivencia de la especie humana. La referencia ya no es la de las ciencias deterministas sino la de la posible desaparición de la especie. En esta medida, la finalidad de la ciencia se vuelve política. La educación constituye un conjunto complejo que abarca al mismo tiempo la identificación con unos valores, la adquisición de conocimientos y el aprendizaje de prácticas de participación en la vida pública. Interroga

la consciencia. Para conservar la independencia de ésta, la educación en su conjunto tiene que fomentar también la capacidad crítica que permite un pensamiento libre y una acción autónoma. (Anexo 5)

Nuevas formas de ser y de pensar

Con respecto al modelo económico dominante

Con sus estudiantes, sus colegas, sus socios y en el centro de un proyecto compartido por la comunidad educativa, los profesores deben cuestionarse sobre sus disciplinas respectivas, pero también sobre la interdisciplinaridad e incluso sobre la administración de la escuela, sobre nuestros modelos fundados en el consumo y la insatisfacción permanente de necesidades materiales, en un universo invadido por la publicidad, la obsolescencia generalizada, el placer del lujo, de lo vano, de lo peligroso y de lo malo para la salud. Más allá de las acciones puntuales, que en el fondo no cambian nada, deben desarmar a lo largo de los años, con sus alumnos, las trampas del “todos contra todos” a nivel de la escuela, del país, del mundo, cuestionándose acerca del modelo dominante. Aquel que hace de la rentabilidad, del primer puesto y del rendimiento, la única carrera que vale la pena en detrimento de valores como el respeto de la vida, la cooperación, la dignidad humana, la solidaridad, la diversidad, la autonomía, la responsabilidad, la equidad, la justicia y la solución no violenta de los conflictos. Para hacerlo, los educadores experimentan dispositivos pedagógicos donde se mira la realidad de frente a fin desarrollar proyectos, investigaciones y acciones orientadas hacia alternativas, y hacia vías de salida de la crisis y de algo nuevo.

Esta educación lleva también a reflexionar sobre lo que generan nuestros modos de desarrollo no sostenible en los países pobres: hambrunas, éxodos, exploración y extracción desenfundada de las últimas reservas, la vida a merced del capital...

Con respecto a las relaciones interpersonales

Los responsables institucionales, los directores, las asociaciones de padres y los otros actores internos y externos de la escuela, los estudiantes y los profesores tienen la responsabilidad de desarrollar otro enfoque de las relaciones interpersonales, tomando en cuenta los temas de poder y de autoridad con el fin de que cada uno se

sienta escuchado, entendido, reconocido y respetado en su rol y su responsabilidad. Los jóvenes que se benefician de esta nueva forma de educación adquieren así, las cualidades humanas indispensables para un futuro pacífico, que son a su vez requeridas en el mundo trabajo: sentido de la responsabilidad, capacidad de trabajo en equipo, capacidad de iniciativa, visión global de los problemas, capacidad para utilizar sus conocimientos al servicio de un proyecto colectivo.

Con respecto a la desconexión del territorio

Así sean heredados de la revolución industrial, de la época colonial o de la gran diversidad de historias locales, muchos sistemas escolares condenan la sostenibilidad a permanecer en la periferia. Un enfoque muy estrecho de las disciplinas, de los conocimientos fragmentados de los cuales no se comprenden las implicaciones, la relegación de las artes y el cuerpo, la ausencia casi total de la solución colectiva de conflictos y de educación práctica para la vida democrática, la desconexión con el medio rural, la poca apertura de las escuelas a las iniciativas innovadoras de la sociedad (comercio justo, iniciativas de transición, barrios ecológicos, economía circular, agricultura biológica, movimientos campesinos, ...), todos síntomas, variables según los países, que muestran la inadaptación recurrente de las estructuras educativas a los enfoques sistémicos.

Entonces, comprometer la escuela con los valores, como los de la responsabilidad intra e inter generacional o de la responsabilidad común, pero diferenciada, de todos los seres humanos (principio 3 y 7 de la Declaración de Río), el compromiso colectivo por un mundo más justo y más pacífico (principio 25), implica tres quiebres mayores: un enfoque interdisciplinario; una relación entre la adquisición de conocimientos y su uso concreto en los proyectos; un aprendizaje vivido de la responsabilidad. En este contexto, "la toma de conciencia de los ciclos, nos explica Michel Puech, es esencial" ⁽⁹⁾. La vida se mantiene y se desarrolla por ciclos que, repetidamente, se rompen por intervención humana. Por otro lado, la formación "basada en lo concreto" supone un arraigo de los programas educativos en un contexto, un territorio, lo que supone una responsabilidad compartida de las autoridades públicas locales, las instituciones educativas, de los jóvenes ellos mismos y ocasionalmente de otros actores locales (empresas, servicios públicos, asociaciones) en su concepción y su

puesta en marcha. Así nace la noción de red hecha de transferencia y de compartir conocimientos, de confrontación de ideas, de constitución de lazos de innovación, de difusión de informaciones y de experiencias exitosas. El territorio permite el perfeccionamiento de lo que se ha iniciado en la escuela, su contextualización, su ilustración, incluso su puesta en marcha en un marco de proyectos comunes con los actores locales dentro y fuera del horario escolar. Dentro de los actores del contexto local o regional, existen en todas partes iniciativas ciudadanas orientadas hacia la solidaridad mundial que ayudan a los jóvenes y las escuelas a pasar del contexto local al contexto mundial. (Anexo 6)

Con respecto al principio de incertidumbre

Si las ciencias nos han dado muchas certezas, nos han igualmente revelado, desde mediados del siglo XX, muchos campos de incertidumbre tanto en las ciencias físicas, biológicas o históricas. La educación debería hacer desaparecer estas incertidumbres. Si los saberes disciplinarios están organizados alrededor de los temas estructurados por los fundamentos teóricos, es vital que la educación se estructure también alrededor de problemas concretos por resolver, en función del contexto y de la manera en que se quiere actuar, que se busquen situaciones particulares.

Edgar Morin escribe que “el conocimiento es navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certezas” ⁽¹⁰⁾. El filósofo alemán Hans Jonas ⁽¹¹⁾, por su lado, insiste sobre el carácter complementario del saber y de la ignorancia: “Frente a los riesgos de tipo global, escribe, conviene tratar la duda como una certeza posible y por lo tanto como un elemento fundamentalmente positivo de la decisión”. El conocimiento se convierte en un lugar de complementariedad entre los saberes disciplinarios, los saberes interdisciplinarios, los saberes del terreno y los que emergen de la vida cotidiana. El método general se parece al enfoque de solución de problemas orientado hacia la comprensión de la situación en vista de una toma de decisión bien fundamentada. La educación debe así favorecer la capacidad natural del espíritu a hacerse preguntas, dejar ejercer libremente la curiosidad del niño, del adolescente, estimularla cuando muy a menudo la educación tradicional la inhibe. Esta debe inducir a los alumnos a referirse a la complejidad, al contexto, de forma multidimensional y con una concepción global.



Pedro Chan , Alexey , Faizah , Naoline , Landon , Asma , Florent ... "De hecho, y piensen lo que piensen, , como lo dijo Philippe Meirieu, ustedes tienen un verdadero poder para actuar en el mundo y esto, tanto a nivel local y nacional como mundial. Cada uno de ustedes debe verse como un elemento integrante de un sistema más grande, donde todo afecta a todo y en el que nadie es condenado a la impotencia o a la pasividad."



Jardin de la Escuela de
Andavakoera, Madagascar.

Organizando el cambio educativo

La transformación de un ser de carne y espíritu en una persona apta para vivir una humanidad lucida, realizada, pacífica, respetuosa de la vida es un desafío. La educación es uno de los actos más fundadores de la civilización. Ni más, ni menos.

En el momento en que nos fijamos en la escuela, tenemos que darnos cuenta de que no debe ser considerada como la causa de todos los males de nuestra sociedad, es por desgracia a menudo su reflejo y en todo caso a su imagen y semejanza.

Y no es, como hemos dicho, la única fuente de toda educación. Muchos otros actores la comparten y hacen de nosotros lo que somos: la familia, los amigos, la ciudad, el trabajo, nuestros pasatiempos, nuestras lecturas, los medios de comunicación, por no hablar de la publicidad que tiene un gran poder de influencia tanto más poderoso que no se nombra. Y su peso es muy significativo. Un norteamericano es solicitado por la publicidad casi 3.000 veces en un solo día. En Francia, por ejemplo, los niños pasan casi 16 horas por semana viendo la televisión; mientras que un niño pasa sentado en los bancos de la escuela primaria cerca de las 24 horas.

Eliminar los obstáculos estructurales y organizacionales de los sistemas educativos

Los obstáculos estructurales

Las evidencias de una ruptura progresiva entre la educación y el medio ambiente son numerosas: según una encuesta realizada en 2013, uno de cada tres niños escolarizados no sabe identificar un puerro, un calabacín, un higo o una alcachofa. Una cuarta parte de ellos no sabe que las papas fritas están hechas con papas ⁽¹²⁾. ¿Cómo explicar esta incoherencia que va a contracorriente de las necesidades de la sociedad? ¿Qué fenómenos hacen que dichos obstáculos resistan a la información y a las pruebas expresadas por los Estados y los científicos?

¿Cuáles son los obstáculos estructurales propios de la escuela? El actual estilo de vida, tal como se ha extendido gradualmente a lo largo del mundo, está determinado por la explotación de una energía abundante y barata, con una fe ciega en la permanencia de esta situación. La escuela, al gestarse en la sociedad misma, es su reflejo, su rostro. Por su historia, sus estructuras y su cultura, nuestros sistemas educativos, heredados de la Revolución Industrial, en lugar de fomentar la transición hacia una sociedad sostenible, constituyen, por el contrario, un obstáculo.

La prevalencia de un conocimiento muy a menudo libresco, de los alumnos, en lo que concierne a sus habilidades y conocimientos sobre el saber-ser y el saber-devenir constituye un verdadero obstáculo estructural de nuestros sistemas educativos.

Es aquí en donde las pedagogías activas, que hacen que el alumno sea actor de su propio aprendizaje a través de la experimentación y la búsqueda de soluciones, toman toda su importancia y riqueza. Estas pedagogías no significan la renuncia de los maestros, muy por el contrario: organizar y ayudar a formalizar la experimentación y los descubrimientos, es una tarea esencial de su labor.

La enseñanza por disciplinas, es necesaria, pero no permite, por si sola, comprender el mundo en su complejidad. Sin trabajo interdisciplinario, esta enseñanza conlleva a una especialización que encierra al maestro en el papel de quien posee el conocimiento, y lo transmite frontalmente a un alumno que corre el riesgo de convertirse en un ser pasivo.

Los obstáculos organizacionales

Los obstáculos organizacionales de la escuela son heredados de sus obstáculos estructurales. Así mismo son los amplificadores. Enumeremos algunos de los más recurrentes en muchos países:

- La falta de formación e información de los directivos;
- La formación inicial insuficiente e inadecuada;
- Las restricciones administrativas y legales;
- La falta de espacio y de tiempo para el diálogo interno, la creación de proyectos, las reuniones con socios externos y las salidas de campo;
- La insuficiencia de la evaluación;
- La formación permanente inadecuada;
- La falta de reconocimiento del valor de la misión educativa de los docentes;
- La dificultad para adquirir material didáctico;
- La falta de presupuesto para financiar proyectos, etc.

Todos estos obstáculos causan malestar y desmotivación en los docentes, y aceleran la salida anticipada de muchos de ellos, provocando en muchos países una escasez de "vocaciones". Igualmente conllevan a la mercantilización y privatización cada vez más frecuentes en la educación y la formación con la consolidación de un sistema con dos niveles, uno realizado por la empresa privada

y reservado a la élite, y otro implementado por el gobierno, para la población en general, pero con menores recursos.

Iniciar el cambio desde adentro

La primera lección del análisis sistémico tiene como objetivo dar, a una estructura tan compleja como la escuela, una mirada global. Así, una evidencia se nos presenta: una profunda transformación de la escuela tiene que venir de ella misma. La necesidad de cambio debe ser entendida, deseada, conducida dentro de la misma escuela. ¿Pero qué se entiende por la palabra "escuela"? Llegó el momento de ampliar esta definición, la escuela es la parte del territorio dedicada a la transferencia de saberes. Lugar de conocimiento por excelencia, que pertenece al pueblo y éste a su vez participa dándole vida. El territorio en sí debería ser llamado "territorio de aprendizaje". Tiene una función educativa.

"Un problema no puede resolverse sólo con la mirada y la mentalidad del que lo creó", dijo Einstein. Es necesario innovar. No con una nueva ley, sino con nuevos métodos. Si el Estado es responsable de establecer la misión de la escuela y darle los medios y herramientas para cumplir con ella, también le debe dar la autonomía para adaptarse mejor al público y a su territorio. Para lograrlo, nadie más idóneo que los alumnos y maestros de una escuela para dar una mirada crítica y proponer una estrategia para el cambio. Y no hay duda de que en su accionar, van a dialogar con los padres, los funcionarios electos, las asociaciones, las empresas, el mundo agrícola... y todos aquellos que puedan contribuir al esfuerzo educativo que es necesariamente colectivo. Tal como se puede ver en la sociedad civil y en el medio de la economía social y solidaria, se trata de una aplicación concreta del enfoque sistémico. Estos enfoques participativos de gestión de la complejidad permiten la emergencia de una inteligencia colectiva. (Anexo 7)

La formación permanente de los docentes

Es a través de un proceso de identificación, de definición y de solución de los problemas que los docentes entienden el concepto de aprendizaje y la importancia de la construcción del

conocimiento en todos nosotros. Los maestros juegan un papel activo en la promoción de su propia formación. Por la creación de redes en un territorio, una región, una nación y el establecimiento de un enfoque participativo, podríamos responder: formación conjunta, apoyo, ayuda mutua, difusión de experiencias, análisis de problemas, búsqueda conjunta de soluciones, investigación-acción.

Para los formadores y profesores, debemos pasar de la idea de formación permanente a la de formación constante a través de la investigación, en la cual el equipo docente avanza dialécticamente, de la investigación al campo y del campo a la investigación. Este enfoque de la investigación-acción es formativo, no sólo por los procedimientos intelectuales que implementa sino también porque requiere compromiso, inversión personal, trabajo por cuenta propia. Obliga a confrontarse con la realidad, la complejidad de las situaciones y comportamientos. Estas son las actitudes y habilidades que deben adquirir los alumnos. (Anexo 8)

Valorizar y compartir experiencias

Como hemos dicho, sólo la creatividad pedagógica puede permitirles, al maestro y a los alumnos, participar en la gestión del cambio social y específicamente en la educación para la conservación de nuestro planeta y el respeto de los demás. Permite actuar en la interfaz de las disciplinas para fortalecer los vínculos entre la escuela y la comunidad local e internacional con el fin de que la educación se desarrolle en simbiosis con su entorno y el resto del planeta.

Estas iniciativas existen en la mayoría de los países. Por desgracia, son a menudo marginales y se pierden por falta de reconocimiento, de evaluación y de medios para su difusión. Estos intentos y experimentos son, a menudo, llevados a cabo por profesores entusiastas pero aislados y, a veces mal comprendidos por su jerarquía. Su trabajo crea una dinámica en los equipos docentes e incluso en toda la escuela. La falta de estructura de apoyo y de acompañamiento hace que pierdan el entusiasmo. La implementación por parte de las autoridades públicas y otros actores de la sociedad civil de iniciativas como la de los Institutos Verts Brundtland en Canadá o el método "Educación 21" en

Suiza, pueden servir de modelo a fin de crear un dispositivo que permita supervisar, apoyar, evaluar y difundir las experiencias más relevantes en cada nivel educativo, desde el preescolar hasta la universidad.

Tales estrategias pueden permitir la elaboración de grandes líneas directivas. Garantizar que dicha educación sea implementada en miles de situaciones locales, en el terreno, al ser integrada a una infinidad de situaciones de aprendizaje. Cada situación propondrá diferentes maneras de descubrir los principales problemas locales, estrategias de aprendizaje, formas de crear vínculos entre la situación de aprendizaje y la comunidad, evaluando el impacto de los proyectos de investigación, e integrando la cultura y los conocimientos tradicionales y locales.

Así, las innovaciones exitosas serán difundidas. La difusión y el intercambio de prácticas docentes que logran encarnar los valores del futuro incentiva a los profesores a:

- afrontar nuevos saberes o reflexionar sobre las representaciones actuales a través del análisis y la interpretación de la información en una gran variedad de formas;
- utilizar una serie de habilidades intelectuales que combinan la comprensión, el análisis, la aplicación, la organización, la evaluación en la toma de decisiones y en la solución de problemas;
- generalizar a partir de estas experiencias para identificar nuevos conocimientos y nuevas competencias ampliadas;
- adaptar y aplicar dichas prácticas a su propio currículo, a su contexto y a sus métodos de enseñanza.

La valorización y el intercambio de experiencias se hacen, a nivel de los estudiantes, a través de proyectos arraigados en el contexto local. Las situaciones son reales y requieren de un enfoque integral. Lo cual va más allá de las disciplinas y requiere habilidades muy diferentes. Los alumnos son incitados a tomar iniciativas, responsabilizarse de su aprendizaje y sus acciones. La escuela se convierte en un lugar de reflexión y acción en el territorio, un lugar para experimentar la sostenibilidad.

El proyecto actúa como una palanca para todo el sistema educativo en la medida en que exista una voluntad política. Al aceptar ser confrontado con situaciones contextualizadas, complejas, el

maestro trasciende los límites del universo académico. Toma consciencia de sus acciones y controla los riesgos inherentes a los proyectos al confrontar sus experiencias con las de los demás. (Anexo 9)

La institución escolar como base de la educación y la formación

Integrar esta educación global en el seno de una institución escolar se convierte en una verdadera oportunidad, sobre todo a nivel de la educación técnica y profesional, a la que, por desgracia, no se valora en su justa medida en todos los países.

Esta educación permite en primer lugar desarrollar la motivación y movilizar a los jóvenes en su escuela. Formar, por ejemplo, los estudiantes a la práctica de un diagnóstico interno, refuerza su papel social y su compromiso personal con su aprendizaje, da sentido al trabajo escolar y proporciona un “hilo conductor” que unifica los conocimientos y habilidades. Involucrar a los jóvenes en el mejoramiento continuo de su escuela, de su lugar de trabajo y de vida permite mejorar las relaciones sociales entre los alumnos y los profesionales de la educación. Preguntarse sobre la manera de cómo mejorar tal o cual aspecto de la vida en el taller, el laboratorio, la cocina... le permite al joven asumir una postura de actor y de ciudadano que se interroga acerca de su medio ambiente, su salud, su seguridad y su bienestar, sus relaciones sociales en el aula o en la escuela.

Independientemente de su futuro profesional, el joven se convertirá poco a poco en un profesional del Desarrollo Sostenible. Trabajando por proyecto y de manera participativa, desarrolla una experiencia concreta y en relación directa con su futuro profesional. Lo cual genera en él comportamientos de liderazgo, un espíritu crítico y un sentido de responsabilidad. Así, día a día, las escuelas y todos los que viven allí entran en el Desarrollo Sostenible.

Estas prácticas cuestionan los recursos utilizados, sus orígenes, sus impactos ambientales y sociales, aquí y en cualquier otro lugar. Así, introducen poco a poco el Mundo en toda su complejidad en el centro de todas las profesiones. Se convierten, en contrapartida,

en una palanca de la educación para la ciudadanía global y el centro de la investigación sobre la actividad económica e industrial fundada con base en los principios de la sostenibilidad. ⁽¹³⁾

Trabajar haciendo alianzas

La complejidad de las problemáticas ambientales y sociales requiere de una formación común para todos. Para lograrlo, la formación de profesores, agentes territoriales y otros agentes educativos en EEDD (Educación para el medio ambiente y el desarrollo sostenible), es fundamental.

Para ello, es necesario fomentar las alianzas entre las autoridades y la sociedad civil a fin de desarrollar la formación de los agentes y funcionarios locales en los temas de medio ambiente y Desarrollo Sostenible para enriquecer las políticas territoriales. La capacitación del personal en materia de educación ambiental y métodos innovadores asociados a ésta para la realización de un proyecto de territorio (Agenda 21, los planes climáticos...) desarrolla servicios transversales, así como la democracia participativa y la participación ciudadana.

Organizar la capacitación conjunta, reuniendo en un mismo espacio el mundo escolar y actores que se complementan a través de sus experiencias (actores de asociaciones EEDD, Comunidades, empresas, agricultores...) permite intercambiar sus visiones, enfoques y construir proyectos comunes.

Hoy en día, las autoridades locales están muy involucradas junto con la sociedad civil en la promoción de acciones de sensibilización y de educación para el cambio climático. Se mencionaron cuatro grandes y dinámicos campos de acción. Además de su integración en todos los procesos de las comunidades y organizaciones asociadas, la creación de una gobernanza local e internacional sobre los retos de dicha educación impulsada por los actores locales, incluyendo la cultura y las artes. Estos últimos, permiten alcanzar la sensibilidad para una movilización más profunda y personal de cada uno. Los dispositivos pedagógicos centrados en la creación artística, en la promoción de los conocimientos locales y la utilización de lenguas indígenas, son palancas claves para abordar los desafíos climáticos. Estos mecanismos pueden

enriquecerse con los conocimientos tradicionales que las comunidades han desarrollado para comprender mejor y anticipar los elementos naturales. (Anexo 10)



Para que tu Pedro y tu Chan , para que ustedes Alexey y Faizah, y ustedes Naoline, Landon, Asma, Florent y todos los demás puedan vivir en un mundo más pacífico, más solidario, más responsable, he aquí lo que esperamos de los Jefes de Estado que se reunirán en París. Queremos construir un mundo para ustedes y con ustedes en donde la "sobriedad feliz" ⁽¹⁴⁾ reemplace el frenesí de consumo al cual se dedican los privilegiados y al cual aspiran los excluidos. Todo esto sólo será posible si hacemos de la educación la prioridad.



Escuela Tanat
Abalak, Níger.

Todos y todas responsables frente a las generaciones futuras

¿Al recibir al mundo con ocasión de la COP21 en Diciembre de 2015, Francia aprovechará la oportunidad histórica de introducir la educación en las negociaciones sobre el clima? Es hora de pasar a la velocidad superior y de reflexionar en una declaración política que pueda reunir Estados, comunidades o autoridades públicas locales, las Naciones Unidas y la sociedad civil internacional, para integrar en los futuros acuerdos internacionales sobre el clima los

nuevos instrumentos estructurales, jurídicos y financieros, imprescindibles para el cambio de escala en la transición educativa.

Teniendo en cuenta el reto que se nos presenta, el Colectivo "Paris-educación 2015" defendió, publicó, federó para que la educación no sea más un "tema fuera de lugar" en las negociaciones sobre el clima. Un paso importante deberá haberse dado en esta dirección: desde finales de 2014, en respuesta a nuestras declaraciones y debates con la Presidencia de la República y el Ministerio de Educación Nacional, Francia ha decidido organizar en París Clima 2015, una "jornada temática" dedicada a la educación. Este evento sin precedentes es una fuente de esperanza que debe producir resultados desde la COP21 y después prolongarse en un futuro próximo, en la COP 22 en Marruecos en Diciembre de 2016.

En la espera de estos grandes eventos, debemos desde ahora, ponernos todos y todas en marcha para garantizar la "transición educativa" necesaria en todas partes y para todos los niños y jóvenes, de hoy y de mañana.

Es la razón por la cual, hacemos un llamamiento a todas las personas y a todos aquellos que tienen una tarea educativa:

A los padres, en primer lugar, les pedimos hacer descubrir, tan pronto como sea posible a sus hijos, en la vida cotidiana, los gestos de solidaridad concreta, el respeto de sí mismo, del otro y del medio ambiente.

A los maestros, en segundo lugar, les pedimos que, sin renunciar a su práctica educativa, pongan en relación los conocimientos y prácticas con su impacto sobre el futuro del planeta y fomenten todas las formas de ayuda mutua y de intercambio tendientes a luchar concretamente contra las actitudes individualistas.

A los directores de las escuelas y de las instituciones, los invitamos a implementar a diario, todas las formas posibles de que permitan asumir responsabilidades frente al cuidado del medio ambiente, la salud, la ciudadanía y la solidaridad mundial.

A las instituciones aliadas de la escuela (asociaciones, artesanos, empresas, territorios...), los incitamos a poner en práctica en lo cotidiano intercambios que permitan experimentar formas nuevas y solidarias de trabajo y de vida colectiva, así como la apertura al entorno natural y humano.

A los educadores y facilitadores, les invitamos a trabajar, con la preocupación permanente de dar a cada una y a cada uno la responsabilidad en los colectivos y permitir la participación de todos y todas.

A los medios de comunicación, les exigimos sensibilizar a los niños y a los jóvenes sobre el futuro del planeta y sobre la convivencia sin ridiculizar y sin catastrofismos...

A todos, les pedimos trabajar todos los días con niños, adolescentes y adultos jóvenes que tengan a su cargo, para ayudarles a posponer sus caprichos y su frenesí de consumo, para evitar siempre estar en el "todo e inmediatamente"; para anticipar las consecuencias de sus actos, reflexionar sobre estas consecuencias a la luz de la información científica y de las obras de la cultura... en fin, a acceder a un pensamiento reflexivo que les dé los medios para ser verdaderos ciudadanos del mundo.

Llamamiento a los Jefes de Estado

En cuanto a los Estados, los exhortamos a establecer un "fondo mundial" para revisar nuestros programas y métodos de enseñanza, para integrar la eco-condicionalidad en todas nuestras inversiones, desarrollar todas las formas de ayuda que permitan evitar gastos innecesarios de energía, fomentar la cooperación mutua entre los individuos, los grupos y los pueblos...

Porque la Humanidad entabla un cambio cultural. Cuales quieran que sean las soluciones que ofrecerán los avances tecnológicos, frente a esta transición imprescindible, la acción a pública tiene tres palancas fundamentales para poner la sociedad en marcha: el derecho, para restringir y controlar; los impuestos para incitar; y la educación, para comprender y participar.

En el campo de la educación, la formación, la sensibilización y la información, para que puedan actuar a la altura de las transformaciones necesarias para bajar las curvas a la escala global, la comunidad mundial tiene que cambiar de escala en dos direcciones paralelas:

- Por una parte, a través de la generalización de la "educación inclusiva" y de calidad para todos, en los lugares que de ella carecen.

- Por otro lado, a través de la transformación de los sistemas educativos heredados de la Revolución Industrial a fin de incluir la sostenibilidad en el centro de sus prácticas, de sus estructuras, de sus métodos y sus contenidos.

Estos dos retos colosales requieren inversiones masivas en la movilización de personas, la formación de los docentes y los lugares de aprendizaje (integración de la sostenibilidad en las escuelas), inversiones inconcebibles a costos constantes para los presupuestos públicos de educación, y para los cuales no existe un instrumento financiero a gran escala en el momento. Estas inversiones educativas sin precedentes no sólo son esenciales para nuestra supervivencia, son posibles y realizables en la fuente misma de lo que provoca su necesidad: transformando la causa en una oportunidad, y organizando a gran escala la compensación de emisiones de (GEI) gases de efecto invernadero, por medio del financiamiento de los sistemas educativos.

Porque finalmente ¿Durante cuánto tiempo más los Estados Miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) financiarán los combustibles fósiles, gastando el doble (160.000-200.000 millones de dólares) de la cantidad necesaria para alcanzar el financiamiento de la lucha contra el cambio climático (100.000 millones de dólares) ⁽¹⁵⁾? La financiación masiva e inadecuada de los combustibles fósiles debe ser reorientada progresivamente, a la vez hacia un apoyo de la creación de fuentes de energía no fósiles, renovables, limpias, y hacia medios para acompañar este movimiento que apunte a un proyecto educativo ambicioso, de capacitación de todo el público a nivel mundial.

Muy concretamente

Educar a nuestros niños y jóvenes dentro de una educación que desde el preescolar hasta la universidad, encarne la sostenibilidad es una prioridad absoluta y una condición fundamental para involucrar a toda la sociedad en esta transición. Es por ello, que los Estados deben decidir individualmente y colectivamente construir lo más rápidamente posible, los mecanismos necesarios para acelerar la transición educativa, dedicando una parte importante de los ingresos por impuestos sobre el carbono en:

1) Planes nacionales y locales de educación para todos y para la transición educativa hacia el Desarrollo Sostenible.

2) Un fondo mundial para la transición educativa, colocado bajo el gobierno conjunto de las Naciones unidas y la sociedad civil internacional, integrando también las autoridades públicas locales, las empresas, las universidades ...

Es entonces urgente implementar y articular:

- Nuevos mecanismos de solidaridad (apoyándose en el fortalecimiento de los mecanismos existentes cuando estos son eficaces) para alcanzar los objetivos de la Educación para Todos en todos los países por medio de la redistribución de los ingresos provenientes de las emisiones de carbono que provienen de los países donde éstas son más elevadas hacia aquellos cuyas emisiones son bajas.

- Un espacio mundial de concertación para la Educación para el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible, con base en el modelo del GIEC/IPCC (Grupo intergubernamental de expertos sobre el cambio climático) en el campo científico, dedicado a recoger y sintetizar la experiencia y los conocimientos mundiales sobre la transición educativa y asesorar a los gobiernos en este tema. Dicho espacio estaría conformado por una red de instituciones de alto nivel en todas las regiones del mundo, que reuniría a los mejores talentos para que investiguen y desarrollen contenidos, herramientas, métodos para la formación de los docentes, el intercambio de buenas prácticas y la creación de una red de responsables de las políticas y de los programas educativos.





Escuela Tanat, Abalak, Niger.



Pedro Chan, Alexey, Faizah, Naoline, Landon, Asma, Florent ... hemos aquí al final de este Manifiesto que hemos escrito pensando en vosotros y en los 10 mil millones de seres humanos que poblarán la Tierra en 2050.

Para no concluir...

Como educadores, miembros de asociaciones y políticos reunidos dentro del colectivo "Paris-Educación 2015" y todos aquellos y todas aquellas que están comprometidos, como nosotros, en el terreno en todos los lugares del planeta, queremos ofrecerles una educación que les aporte el "bagaje" necesario para que puedan, libremente y en plena conciencia, tomar sus propias decisiones, desarrollar el pensamiento crítico y participar en el mundo, bien conscientes de los desafíos. Que seamos padres, trabajadores, residentes, ciudadanos, sindicalistas, miembros de asociaciones, políticos, empresarios, agricultores... su educación nos concierne a todos. ¡Os la debemos! Su objetivo es sensibilizar, informar, formar, educar, acompañar a cada uno y a cada una de ustedes a lo largo de sus vidas. Es una nueva forma de habitar la Tierra que tenemos que aprender. Para lograr esto, los plazos son cortos y tanto ustedes como nosotros, somos todos principiantes.

En su excelente estudio "Por qué la Igualdad es mejor para todos" Richard Wilkinson y Kate Pickett escriben: "Tenemos que crear sociedades más igualitarias capaces de responder a nuestras verdaderas necesidades sociales. Llevar a cabo políticas contra el calentamiento global que se perciban como la restricción de las

posibilidades de nuestra satisfacción material sería inadecuado. Estas políticas deben ir de la mano de las políticas de igualdad que nos conduzcan hacia formas nuevas y fundamentales para mejorar nuestra calidad de vida.

El cambio debe venir de un desplazamiento histórico de la fuente de la satisfacción humana.

Se trata de privilegiar una sociedad en la que se conviva mejor a expensas del crecimiento económico." ⁽¹⁶⁾ Se tratará de reemplazar el consumo frenético de lo que hoy se está agotando, compartiendo lo que es inagotable: la felicidad de comprender, compartir, crear, hacer juntos un mundo más humano.

¿Hay papel más fundamental para la escuela que el de contribuir a la comprensión con vistas de una adhesión de una gran mayoría a este cambio histórico? Este Manifiesto no tuvo otra ambición que la de proponer ideas para llegar allí. E invitar aún más a todos aquellos y aquellas que, en nuestra casa única, la Tierra, están preocupados por la educación y la formación, a continuar la reflexión e intentar esta aventura.



ANEXO 1

• Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

En la Cumbre para el Desarrollo Sostenible, que se lleva a cabo en septiembre de 2015, los 193 Estados Miembros de la ONU aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incluye un conjunto de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y la injusticia, y hacer frente al cambio climático.

- 1 - Poner fin a la pobreza: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo
- 2 – Hambre cero: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible
- 3 – Buena salud: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades
- 4 – Educación de calidad: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos
- 5 – Igualdad de género: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas
- 6 – Agua limpia y saneamiento: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos
- 7 – Energía asequible y sostenible: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos
- 8 – Trabajo decente y crecimiento económico: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos
- 9 – Industria, innovación, infraestructura: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación
- 10 – Reducir inequidades: Reducir la desigualdad en y entre los países
- 11 – Ciudades y comunidades sostenibles: Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles
- 12 – Consumo responsable y producción: Garantizar modalidades de consumo y protección sostenibles
- 13 – Acción climática: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos
- 14 – Vida marina: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible
- 15 – Vida en la tierra: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de diversidad biológica

16 – Paz, justicia e instituciones fuertes: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles

17 – Alianzas para los objetivos: Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible

ANEXO 2

- Think and do tank estudiante: Climates

“Climates” es un Think & Do Tank estudiante internacional ambicionando varios objetivos:

- Buscar soluciones innovantes por los retos mundiales globales ligados al cambio climático
- Portar la voz de los estudiantes del mundo entero
- Tener una incidencia sobre la decisión y la elaboración de las políticas

“Climates” tiene cuatro principales equipos: Investigación, Acción, Capacitación y Comunicación & Partenerio.

La mayoría de los miembros trabaran con proyectos de investigación repartidos en 4 categorías principales: orientadas hacia el acción, colecta de informaciones y creación de un banco de datos, política internacional para el clima y negociaciones climáticas internacionales.

El equipo de Acción tiene a sensibilizar y movilizar a los jóvenes con la cuestión del cambio climático. En septiembre 2011, Climates organizaba el taller regional de los climas en Bogotá (Colombia), reuniendo 40 jóvenes líderes sobre el clima en América Latina durante una semana de actividades y el intercambio de conocimientos.

Desde octubre hasta diciembre 2013, la Conferencia de las partes al proyecto en MyCity fue lanzada con éxito en 16 ciudades en el mundo, movilizando 500 jóvenes. La idea es crear una comunidad de jóvenes líderes del clima en el mundo quien se reunieron alrededor de eventos para traer su piedra al edificio durante los encuentros internacionales sobre el cambio climático.

“Climates” conferencia de los jóvenes antes de la COP 21

www.coy11.org/fr — www.studentclimates.org

ANEXO 3

- La interdisciplinariedad vista por un maestro y un artista: Francia
- Pedagogía activa: Alemania - Finlandia

En el grupo de trabajo transdisciplinario estructurado en torno a temas

específicos, muchos objetivos nocionales, en consonancia con los programas disciplinarios se desarrollan. Más allá de las disciplinas, la transdisciplinariedad puede abordar la complejidad. Aquí los problemas son de orden económico, político, social, y también de salud pública, de degradación ambiental, de planificación territorial... Es la nueva perspectiva de las disciplinas que ponen la coherencia considerando un sistema posible. Paso a paso, durante el año, los estudiantes desarrollan un sistema, relacionando los datos encontrados durante sus investigaciones. Finalmente se encuentran como uno de los elementos del sistema y se vuelven conscientes de su responsabilidad. La organización tal un sistema es una puerta de entrada a soluciones alternativas menos perjudiciales para el medio ambiente. Los estudiantes han considerado soluciones, incluyendo una respuesta ficción: solicitar la imaginación es también parte del proceso.

Este tipo de proyectos donde el estudiante es un actor y autor de aprendizaje, lo responsabiliza y valoriza. Él sale de la actitud condicionada de consumidor. Existe dentro de la clase y encuentra su lugar en el corazón de esta micro sociedad. Se toma el sentido colectivo sin negar el individuo, por el contrario. De hecho, la emoción es grande cuando dicho estudiante (que se negó a participar en el proyecto a principios de este año), dice frente a un centenar de personas, "ahora debemos reflexionar sobre nuestras acciones para nuestros hijos y nietos".

"Para un artista que trabaja a menudo solo, los talleres son momentos privilegiados donde se puede hacer pasar "algo de su pasión, de su enfoque. Él puede (intercambiar) hablar de su trabajo y el de otros artistas, y el tiempo de lectura de imágenes son momentos importantes cuando el estudiante toma la palabra, aprende a ejercer su sentido crítico, a desarrollar su mente analítica; que comenzará a perfeccionar su mirada, para darse cuenta de que la fotografía es una posibilidad de la auto-indagación, la apertura al mundo, la imagen que se creará puede decir tanto sobre el tema tratado que sobre el mismo. Seis años hace que conduzco talleres en las escuelas, y siempre éste mismo deseo, la misma placer a hacer un "caminito" con los adolescentes alrededor de la mirada y de la fotografía. Basado en el descubrimiento y la prueba del medio en relación con la ejecución de un proyecto (exposiciones, publicaciones ...), el taller está diseñado como un viaje en el que el ojo es más importante que la técnica.

Cuando yo dialogo con los docentes, socios del proyecto sobre las formas de desarrollo deseados para el estudiante, me doy cuenta de que operamos en un mismo campo donde enfoque pragmático, racional y enfoque sensible pueden decirse "tu" fácilmente: en definitiva, empoderar al adolescente para desarrollar y enriquecer su pensamiento mediante la adquisición de conocimientos sin congelarse en estereotipos, teniendo en cuenta sus percepciones, su emocional, sus metas comunes que le dan un significado más profundo a mi compromiso con diferentes clases que encuentro, imaginando que yo pueda ser un momento "un 'abridor de ventana' tal como amaba definirse el escritor Jean Giono."

Jacqueline y Denis Charron, Jean-Paul Robin, "La educación ambiental, la pedagogía revisitada", Ed SCEREN, CRDP, Academia de Grenoble, en 1995

En Alemania, el aprendizaje activo es hoy un componente de toda la educación hasta el bachillerato.

https://fr.wikipedia.org/wiki/P%C3%A9dagogie_active

Finlandia se prepara a una ambiciosa reforma que tiene como objetivo mejorar drásticamente las prácticas de aprendizaje colaborativo para centrarse en habilidades transversales y transdisciplinarias. Estas lecciones permitirán a los estudiantes trabajar con varios profesores simultáneamente.

<http://www.cousnousils.fr/2015/03/24/la-finlande-veut-mettre-fin-a-lenseignement-par-matieres-56571>

ANEXO 4

• La Red del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO (RedPEA)

las escuelas de la RedPEA y profesores para llevar a cabo proyectos piloto interdisciplinarios en uno o más de los cuatro temas principales de estudio que abarcan una amplia gama de subtemas interrelacionados: la educación para el desarrollo sostenible, la paz y los Derechos Humanos, el aprendizaje intercultural. Alentando Escuelas en diferentes países y continentes para forjar estrechos vínculos y realizar proyectos conjuntos, la RedPEA contribuye a una de las principales funciones del UNESCO: ser el catalizador de la cooperación internacional. Se asegura de difundir las mejores prácticas para promover la educación de calidad en el contexto de la educación para todos. La red ha creado una publicación anual, el Compendio de buenas prácticas con el fin de difundir las mejores prácticas llevadas a cabo en escuelas de la Red en todo el mundo en todos los niveles de la educación.

Campañas especiales tienen como objetivo movilizar las Escuelas Asociadas del UNESCO en favor de uno de los temas de estudio. Estos temas suelen estar vinculados a las de los días, semanas, años y décadas internacionales. Las escuelas y las comisiones nacionales para la UNESCO difunden información sobre los resultados obtenidos para que otras escuelas en el país pueden llevar a cabo actividades similares. Escuelas Asociadas también sirven como modelos para el ensayo de nuevos temas y materiales y enfoques innovadores. Los materiales que se han probado se refieren a los siguientes temas: la educación para los derechos humanos, el VIH y el SIDA, la desertificación y el hambre del mundo.

En numerosos casos, la RedPEA contribuye activamente a la reforma y la renovación del sistema educativo en varios Estados miembros.

<http://www.unesco.org/new/fr/education/networks/global-networks/aspnet/>

ANEXO 5

• Cuidemos al planeta

Cuando los jóvenes desafían los tomadores de decisiones en las cuestiones socio-ambientales y climáticas!

Coordinada a nivel Francés y europeo y por la Asociación Mundo Plural, el proyecto “Cuidemos el Planeta” tiene como objetivo considerar y valorar la opinión de los jóvenes. Reconoce su capacidad para asumir la responsabilidad individual y colectiva y para implementar acciones locales que satisfacen los desafíos globales. (Planetarios)

La segunda Conferencia Europea de la Juventud “Cuidemos el Planeta” se celebró en mayo de 2015, en Bruselas, en la sede de las Regiones y el Comité Social y Económico Europeo. 85 jóvenes de 14 países europeos (Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Georgia, Italia, Lituania, Países Bajos, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia, Suecia, Turquía) se reunieron para investigar, debatir y comprometerse a favor de sociedades sostenibles. Juntos elaboraron un llamado a la corresponsabilidad entregado a los responsables políticos, crearon carteles y un mensaje de vídeo. Estas realizaciones colectivas han sido desarrolladas en vista a la COP21.

La convocatoria de corresponsabilidad ha sido uno de los objetivos de la Conferencia Europea. El objetivo de este taller fue el de redactar un texto estructurado en dos partes: compromisos de la juventud y llamadas a responsables políticos.

Por un lado, los jóvenes han compartido y dado forma a sus responsabilidades y acciones decididas colectivamente en talleres temáticos (Biodiversidad y Recursos Naturales, Energía y energías renovables; Solidaridad y Ciudadanía, el bienestar y la salud, producción y consumo). Responsabilidades y acciones elegidas tenían que cumplir tres objetivos: 1. Contestar a una cuestión prioritaria identificada por el grupo; 2. implementarse fácilmente en las escuelas, sea cual sea el contexto nacional del país; 3. Ser accesible a los jóvenes, en su capacidad de acción.

En segundo lugar, era desafiar los tomadores de decisiones a compartir responsabilidades con peticiones y sugerencias concretas a partir de los elementos de las discusiones con expertos y funcionarios electos organizados durante la Conferencia, y un “juego de rol” para definir el tipo de actores que pueden ser movilizados por los jóvenes. Ellos apuntaron 6 tipos de tomadores de decisiones clave: directores, alcaldes, representantes de instituciones internacionales, empresarios, periodistas y artistas. Luego prepararon el escenario de la lectura de la convocatoria en la sesión de clausura.

La presente convocatoria de Corresponsabilidad fue entregada a una serie de personalidades y será llevada a la COP21 por una delegación de jóvenes europeos, representantes de miles de jóvenes en Europa. También es una herramienta de interpelación de directores de establecimientos escolares y autoridades locales.

Escribir esta convocatoria permitió a los jóvenes experimentar el concepto de “edu-comunicación” para apropiarse nuevas formas de expresión para

defender y compartir ideas con los demás. Esta pedagogía de la producción colectiva refuerza el deseo de actuar de los jóvenes mediante la creación de una cohesión de grupo y el sentimiento de “hacer juntos”. Por otro lado, la atención de los responsables políticos de este texto tiene un significado simbólico y fortalece la capacidad de actuar de los jóvenes, testigo el comentario de un joven de Ile- de-France al final de este evento, “No sabía que nuestra voz podía contar.”

<http://careplanet-europe.org> — www.mondepluriel.org

ANEXO 6

• Educación para todos: Argelia

El Acuerdo -Marco de Asociación entre el Gobierno argelino y la Organización No Gubernamental R20 (Regiones de Acción por el Clima), consiste en el diseño e implementación de un programa de economía verde para Orán región piloto. El polo de R20 inicia y ejecuta proyectos de desarrollo con bajas emisiones de carbono, basado en la clasificación selectiva de los residuos domésticos en los dos distritos de la ciudad de Orán, con cerca de 8.000 hogares que representa aproximadamente 45000 habitantes.

La conciencia de los residentes y comerciantes de practicar esa selección y la consulta entre todos los interesados: las autoridades públicas, autoridades locales, operadores económicos, asociaciones, medios de comunicación son los dos objetivos de este proyecto.

El enfoque específico es:

- Capacitar, educar y sensibilizar a los públicos objetivos que son ciudadanos, jóvenes y viejos como compañeros, profesores y estudiantes, asociativos, los gerentes de barrios y otros actores operacionales tales como tutores y cuidadores de las residencias seleccionadas. (50 profesores, más de 100 estudiantes, 20 miembros del personal). Estos embajadores de mensajes han adquirido los conocimientos necesarios para llevar a cabo actividades socio-culturales y acciones conciencia de proximidad como puerta a puerta y Casa Abierta sobre la clasificación selectiva en las ciudades (10000 ciudadanos involucrados, jornadas pedagógicas)

Involucrar a las asociaciones locales para fortalecer la acción de información y sensibilización sobre el reciclaje de los hogares, los comerciantes. (Adquisición de contenedores específicos, la movilización de los camiones dedicados, identificación y selección de islas y elección de lugares para los contenedores).

- Promover la acción cruzada y la consulta con todos los socios y actores operacionales involucrados en la gestión y seguimiento del proyecto.
- Desarrollar una estrategia de comunicación como un ejemplo de las mejores prácticas con la elaboración de una guía.

Hemos constatado:

- Una evolución en las actitudes y cambios de comportamientos de los residentes con nuevos reflejos en términos de eco-ciudadanía.

- Un mejoramiento de las condiciones de vida: se concede una especial atención por parte de las autoridades locales en el desarrollo de áreas recreativas y alumbrado público.
- Un aumento constante de las cantidades de residuos reciclables seleccionados por los residentes desde el lanzamiento del proyecto hasta la fecha.
- Un creciente interés en la creación de empresas y el desarrollo de los procesos de valorización de residuos.
- Una voluntad en otras residencias y sitios para ir acompañados de la MED R20 para una posible ampliación del proyecto a otros barrios.

Cada ciudadano y cada ciudadana, jóvenes, mujeres, hombres, deben ser capaces de ejercer su derecho y deber, como actores que contribuyen a la ejecución de cualquier proyecto de implicaciones cualitativos y cuantitativos para la protección del medio ambiente.

Por último, mantenemos el rumbo y el enfoque de nuestro proyecto ciudadano, mediante la promoción de la formación, la educación y la conciencia ambiental, que compromete a todos los socios potenciales en el territorio. La dinámica de la movilización y la responsabilidad social y colectiva permitirán contribuir y actuar contra el cambio climático.

<http://era.dz/2014/r20-projet-pilote-de-gestion-des-dechets-menagers-a-oran/>

ANEXO 7

• Establecimiento de una nueva política de educación: Bélgica

En Valonia-Bruselas, un nuevo acuerdo de cooperación en materia de educación para el medio ambiente, la naturaleza y el desarrollo sostenible, se firmó en 2012 por los tres gobiernos de Valonia, Bruselas y Valonia-Bruselas. Después de esto, se llevó a cabo el congreso de la Era -EDS, realizado por la Red Idea (Información y Difusión de la Educación Ambiental) se reunieron y movilizaron a muchas escuelas y asociaciones. Tras una evaluación de las prácticas de la Era-EDS (educación al desarrollo sostenible) en las escuelas de educación básica secundaria, ordinaria y especializada se llevó a cabo por la inspección. Si el balance general es positivo y quiere mostrar la riqueza y la pertinencia de los proyectos, especialmente en la educación calificada, ésta auditoría también muestra la falta de un enfoque sistémico y la debilidad de la evaluación de las actividades. Se hacen recomendaciones: profesionalizar la práctica de la Era-EDS dentro de los equipos docentes, inscribir la era-EDS, estructuralmente dentro de establecimientos, fortalecer la posición de la Era-EDS en el sistema Educativo ... <http://www.assises-ere.be/>

Además, se creó un grupo de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable (sostenible) (ECDS). Sus ambiciones:

- Crear un espacio permanente para maestros, una plataforma para el intercambio de experiencias y conocimientos, construcción conjunta, de cooperación, de actualización del ECDS. Las asociaciones que se preocupan

del enfoque sistémico que es el ECDS dentro de la escuela es un socio privilegiado a su lado. Los investigadores en la pedagogía y la sociología en las Escuelas Superiores o universidades también son aliados importantes en la construcción de este proyecto.

- Fortalecer ECDS junto con todos los socios naturales de la escuela: las políticas en todos los niveles de poder (del comunal al federal), sindicatos, asociaciones de padres de familia, autoridades organizadores, las federaciones de directores.
- Ingresar esta dinámica dentro del programa de UNESCO para la EDS (declaración de Nagoya - Noviembre 2014).

yves.reinkin@skynet.be

ANEXO 8

- **Investigación acción: Vietnam**
- **De la formación continua a la formación permanente: Arpège – ENSI**

Vietnam forma parte de los diez países más vulnerables en cuanto a riesgos ligados al cambio climático. Un programa de "Investigación acción" ha sido elaborado en 2013. Un colectivo de organizaciones, que cuenta con centros de investigación, más o menos ligados al Estado, o estructuras universitarias públicas o privadas, de norte a sur del país, estudia los retos ligados al desarrollo sostenible tomando en cuenta los efectos del cambio climático. Bajo la autoridad del ministerio de Educación nacional redactarán nuevos manuales escolares con el fin de asegurar la aplicación de un programa novador en la materia y destinados a todas las escuelas de Vietnam después de 2015.

<http://www.triviet.org.vn/>

Funcionamiento de una red de Investigación acción

En 1990, Francia participó en el proyecto internacional, Environmental and schools initiatives project, en el marco del CERL que depende de la OCDE. El ministerio de Educación había elegido una docena de PAE repartidos entre la escuela primaria y el colegio. Los países que participaron habían seleccionado los criterios siguientes: elaboración de una conciencia medioambiental y promoción de calidad dinámicas entre los alumnos (iniciativa, independencia, implicación, responsabilidad). El proyecto funcionó a tres niveles:

- 1er nivel: identificación por cada país participante, de iniciativas existentes en la educación al medio ambiente o impulso de nuevas iniciativas en los centros escolares considerados como novadores.
- 2° nivel: análisis y reflexión sobre la relación que existe entre los experimentos en los centros escolares y el desarrollo de la política de la educación al medio ambiente en los Estados miembros.

- 3er nivel: toma en cuenta de los desarrollos recientes en el campo de las ciencias ligadas al medio ambiente y estudio de su pertinencia en cuanto a la educación al medio ambiente.

Cada equipo consta del equipo responsable del proyecto escolar, de un inspector encargado de la animación y de la formación y de un formador regional (formación inicial y continua) implicado en este proyecto. El interés de esta red estriba en el hecho de que sus miembros han llevado a cabo auténticas investigaciones-acciones con una determinación precisa de objetivos y rigurosa evaluación durante las reuniones nacionales bajo la dirección del inspector nacional encargado de la EE y de la coordinadora pedagógica nacional, lo cual ha permitido que los resultados conseguidos se vuelvan transferibles. Este proyecto que parte de iniciativas escolares, ha llevado a una teorización de la práctica gracias al vaivén constante entre el equipo nacional y las realidades escolares. En un primer momento, cada equipo examinó su proyecto con un marco analítico elaborado a nivel nacional, lo cual permitió comparar los diferentes proyectos. Gracias al efecto espejo, cada equipo recibió la imagen de su propio proyecto; en un segundo momento, cada equipo revisó su proyecto, lo cual llevó a una nueva reflexión. Poco a poco los equipos pasaron a formalizar de manera cada vez más precisa los fundamentos de la Educación al Medio Ambiente, a crear nuevas herramientas, a buscar criterios de calidad y a tomar conciencia de capacidades nuevas en el ejercicio de su profesión.

Un encuentro anual reunía a los responsables nacionales de cada uno de los veinte países participantes y unos cursillos de formación reunían dos o tres veces al año a los coordinadores nacionales. Por otro lado, esta investigación-acción permitió orientar a las autoridades decisorias para hacer propuestas con el fin de introducir la EE tanto en los programas educativos como en los proyectos de formación de los docentes.

www.ensi.org et Maryse Clary, Pierre Giolitto : " Éduquer à l'environnement " , Hachette éducation, 1994.

El proyecto ARPEGE (Programa de Apoyo Regional para la Promoción de una Educación para la Gestión del Medio ambiente) llevado con el GREFE y la Universidad de Liège, iniciado por la COI (Comisión del Océano Índico) a petición de los Estados y financiado por la UE, tuvo por objetivos la formación de animadores, de 175 docentes en 60 escuelas pilotos, la elaboración de herramientas pedagógicas y la introducción de proyectos de ErE en los currícula y las prácticas escolares de cuatro islas (Madagascar, las Comoras, Mauricio, Seychelles).

Un proceso participativo, la pedagogía basada en proyectos, un ir y venir constante entre el terreno y los períodos de formación o de asesoramiento permitieron una coconstrucción evolutiva. Los animadores regionales participaban en unos seminarios de formación, luego formaban a los docentes y los acompañaban en la implementación de proyectos en sus clases. El ATI (Apoyo Técnico Internacional), intervino en diferentes momentos de la formación y la animación. El diseño de herramientas pedagógicas se basó en los proyectos elaborados e implementados por

los docentes locales en función de las preocupaciones y las posibilidades del terreno. Para introducir una innovación en un sistema establecido, fue esencial tocar todos los elementos del sistema activando todos los niveles del sistema educativo y utilizando un proyecto institucional que consiste en un planteamiento basado en las competencias dirigido por la UNESCO.

A cada sociedad le incumbe definir su propio modelo de desarrollo en materia de gestión medioambiental. Las intervenciones debían ser guiadas por un sistema de valores que permita el desarrollo del ser para que viva mejor en su medio y debían pertenecer al sistema de valores de las personas implicadas. Considerando el contexto fue indispensable tener en cuenta otras prioridades, la reducción de la pobreza, la educación para todos, la educación para una mejor alimentación...

commissionoceanindien.org/publications/archives/

ANEXO 9

- Escuelas Brundtland
- Green Schools: Irlanda
- Agenda 21 escolar: Francia
- Cooperativa de solidaridad: Quebec

La red de Centros educativos verdes Brundtland (EVB-CSQ) nació a partir de un sueño colectivo de cientos de personas que creían en la generación actual y en las generaciones futuras, al mismo tiempo que compartían la esperanza de un mundo mejor para todas y todos, aquí y en cualquier lugar del planeta.

Iniciado en Quebec en 1993 por la Central de sindicatos del Quebec (CSQ) conjuntamente con interlocutores como RECYC-QUÉBEC, la red EVB-CSQ consta ahora de más de 1400 centros inscritos desde su creación.

La red abarca una mayoría de centros escolares de la enseñanza primaria y secundaria: fue incluyendo otros centros agrupando miembros CSQ: colegios, centros de temprana infancia, centros de formación para adultos, centros de formación profesional, edificios de oficinas (con RECYC-QUÉBEC), sector de la salud, etc.

Los centros escolares que no cuentan con miembros de la CSQ pueden conseguir el estatuto de Centro asociado Brundtland (EAB-CSQ) con tal de cumplir determinadas condiciones.

Un EVB-CSQ, es un centro escolar donde se piensa de forma global y donde se actúa a nivel local para favorecer un futuro viable. Es decir un lugar donde se actúa de forma concreta y continua, de manera a contribuir a la construcción de un mundo ecológico, pacífico, solidario y democrático. Es un centro que valora el compromiso de los jóvenes y los adultos dándolo a conocer y reconocer socialmente. Es un centro que se abre a la comunidad y al mundo y que muestra, con orgullo, sus realizaciones y sus acciones, por pequeñas que sean!

Green-Schools en Irlanda

3 830 centros escolares (95% de las escuelas del país) participan en el programa "Green-Schools" (presente en 50 países bajo el nombre "eco-écoles" o "eco-schools" bajo la supervisión de la Fundación para la Educación al Medio ambiente en Europa).

Se llevaron a cabo numerosas acciones, ligadas a los transportes, al ahorro de electricidad y de combustibles fósiles, a la gestión de desechos, a la biodiversidad con la plantación de árboles. Durante el año 2014 éstas permitieron reducir la producción de: 35 000 toneladas de CO₂, de 5 000 toneladas de metano y de 65 toneladas de monóxido de carbono.

Agenda escolar 21 en Francia

El Departamento del Isère acompaña los procesos innovadores de desarrollo sostenible cuyo objetivo es hacer del colegio un verdadero lugar de experimentos. Este enfoque permite aliar un proyecto pedagógico con un funcionamiento más responsable del centro escolar, dar a los jóvenes el poder de actuar en su propio centro frente a retos que pueden a veces ir más allá de lo que pensaban y desarrollar el sentimiento de pertenencia. El éxito de estas iniciativas rebasa en una co-construcción de proyectos entre los equipos técnicos del departamento y los equipos administrativos y pedagógicos de los centros escolares. Desde 2008, una media de 5 colegios por año fueron acompañados para construir y animar una agenda 21, ayudar a los equipos administrativos para realizar un análisis de las medidas ya adoptadas, definir un plan de actuación e instaurar un seguimiento de las acciones. Teniendo en cuenta el incremento de carga del dispositivo, el acompañamiento del Departamento pasa por encuentros territoriales sobre temáticas precisas (compostaje, despilfarro alimentario), a veces abiertos al conjunto de los colegios. En 2015, de los 35 colegios, 8 son acompañados individualmente, 12 a nivel territorial, 12 se volvieron autónomos en su proyecto y 2 abandonaron el proyecto. Además de un funcionamiento más eco responsable del centro, las agendas escolares 21 proponen a los colegiales un método y unos soportes de experimentación para ilustrar los aportes teóricos de las enseñanzas: huerto, compost, colmenas, praderas florecidas, cooperación internacional, lo cual permite poner en situación de manejar proyectos que necesitan otras competencias que las de los saberes teóricos, y así proponer un soporte de evaluación para el conjunto básico común de competencias. El balance de experiencias es muy positivo principalmente para aquellos alumnos con ganas de abandonar la escuela que encuentran de nuevo el deseo de aprender gracias a unas manipulaciones concretas. Se está constituyendo un repertorio de recursos sobre el desarrollo sostenible para que sirva de relevo. De los 96 colegios del departamento, 44 centros ya están equipados con un sitio de compostaje.

El proyecto "colegio con energía positiva", permite realizar, gracias a un maletín de equipos de medición y una guía de auditoría, un diagnóstico energético del centro escolar. Al final del año escolar, los alumnos deberán

presentar ante un jurado constituido por técnicos del Departamento, las pistas de mejora energética que hayan identificado.

Las mejoras serán tomadas a cargo y llevadas a cabo por el Departamento. El grupo de alumnos recibirán 3 sesiones de formación animadas por la Agencia local del Clima (Alec) o la Agencia para una gestión sostenible de la energía (AGEDEN). Este proyecto hace que el alumno entienda el rol de la energía en la vida de cada día, se inscriba en un enfoque de profesionalización y de responsabilización, ponga en práctica competencias transversales, detecte efectos adversos e identifique un potencial de ahorro de energía importante.

Desde 2013, 10 colegios participan en el proyecto "al cole en bici". Los equipos de colegio son acompañados por la Agencia para el Desarrollo de los transportes urbanos (ADTC) o la Agencia de Movilidad Norte Isère (AMNI); se crearon rutas marcadas en concertación con los municipios, se llevaron a cabo sesiones de animación para los alumnos, se repartió un kit de comunicación en el colegio (volantes con las rutas, , señales que marcan esas rutas).

<https://www.isere.fr/education/les-nouveaux-colleges/agenda-21-scolaire/>

Cooperativa de solidaridad: Quebec

La Forêt (El bosque) de Arden, cooperativa de solidaridad, tiene como misión elaborar y llevar a cabo proyectos que permitan entender y sostener el compromiso eco ciudadano con un enfoque creativo, lúdico y positivo. Desde 2010, la Forêt de Arden desarrolla y aplica la Bolsa del carbono Scol'ERE (= escol aire) para una sociedad más sobria en carbono por los jóvenes de 9 a 12 años.

Esta Bolsa es un movimiento educativo y colectivo que tiene como objetivo la adopción de nuevos hábitos de vida eco responsables formando a los alumnos de la escuela primaria y favoreciendo de esta manera la reducción de gases de efecto invernadero (GES). También se invita a los ciudadanos y a las empresas a seleccionar retos.

Hecho novador, estas reducciones de emisiones de GES son contabilizadas y transferidas en Créditos carbono educativos (CCÉ), permitiendo de esta manera que los ciudadanos, las organizaciones y los eventos corporativos compensen sus emisiones de GES con la compra de estos CCÉ.

La Bolsa del carbono Scol'Ere incluye pues dos grandes apartados interrelacionados: "Me comprometo!" (apartado de reducción de las emisiones de GES) y "Compenso!" (apartado de compensación de las emisiones de GES). El programa educativo de la Bolsa del carbono Scol'ERE(apartado Me comprometo!) se dirige a los alumnos de la escuela primaria (9 a 12 años° y propone un escenario ya elaborado para el docente. Los alumnos pasarán a ser los investigadores y realizarán múltiples actividades tales como: juego cuestionario, encuesta exterior, ponencia oral, maqueta, rompecabezas, crónica vídeo, que permitan:

- comprender el fenómeno de los cambios climáticos y el rol de la actividad humana;

- identificar las fuentes de GES en su propio medio ambiente y entenderlas ("leer en G.E.S.") bajo los temas Consumo, Energía y Transporte, así como las Materias residuales;
- tomar conciencia de su poder de acción y adoptar nuevos hábitos de vida como consumidores responsables (Agir en saG.E.S." /actuar como "sabios");
- Contribuir positivamente al movimiento colectivo para la reducción de los gases con efecto invernadero, al invitar a la sociedad a hacer lo mismo que ellos.

Para favorecer el paso a la acción, se invita a los alumnos a que se comprometan voluntariamente a través de doce retos familiares y positivos como por ejemplo: evitar la compra de botellas de agua (27 kg de CO₂ evitados/año). Aunque los alumnos destinatarios del apartado "Me comprometo" son de la escuela primaria, invitan a sus familias, al demostrar liderazgo, a tomar parte en el movimiento de reducción de los GES y a hacer como ellos, a lograr objetivos comunes!

Hecho importante, todos los participantes deben seleccionar sus objetivos en la plataforma Web del proyecto y de esta manera, los GES evitados gracias a los objetivos son contabilizados, para generar los Créditos carbono educativos. En la plataforma Web, se encuentran también varias herramientas de movilizaciones: sistema de mensajería, crónica "portada del periódico" semanal, blog, vídeos...

Finalmente, para los docentes, este apartado propone material pedagógico concebido con un enfoque lúdico para apoyar a los docentes que deben responder a las expectativas del Programa de Formación de la Escuela de Quebec. El programa educativo Bolsa del carbono Scol'ERE se realiza mediante animaciones hechas por los educadores especializados de la Forêt d'Arden o también mediante el marco de formación de los docentes. A través del apartado "Compenso!", los ciudadanos, las organizaciones y los eventos pueden comprar Créditos carbono educativos para compensar las emisiones de GES debidas a su transporte (viaje, desplazamientos por negocio, eventos, transporte de productos y servicios...). La Bolsa del carbono Scol'ERE permite, pues, la compensación educativa de las emisiones de GES para reducir nuestra huella de carbono. Para cuantificar los GES producidos por nuestros transportes, ésta pone a disposición una calculadora de las emisiones de CO₂ en www.boursescolere.com. Los beneficios de la venta de los Créditos carbono educativos garantiza la aplicación de la Bolsa del carbono Scol'ERE en las escuelas y la sociedad. Un crédito carbono educativo equivale a una tonelada de CO₂ evitada gracias al apartado "Me comprometo!".

Los Créditos carbono educativos de la Bolsa del carbono Scol'ERE provienen de un proceso reconocido por un comité de expertos coordinado por el Centro de Investigación industrial de Quebec (CRIQ). Este comité reconoce el rigor y la eficacia del mecanismo de la Bolsa del carbono Scol'ERE (Informe final CRIQ, no 640-PE47791): "Los créditos carbono educativos tienen un efecto duradero y un doble valor: permiten

compensar las emisiones de GES, con la compra de CO2 equivalentes evitados, además de contribuir al financiamiento de un proyecto novador que privilegia la educación y el paso a la acción de los jóvenes de Quebec en la lucha contra los cambios climáticos”.

La Bolsa del carbono Scol'ERE supo responder a una necesidad para la educación a la ecociudadanía, al reunir organizaciones e instituciones de todos los medios: escolar, municipal, empresas de economía social, científicos, cooperativos y gubernamentales. La Bolsa llega a ser de esta manera, un movimiento positivo para unirse con la sociedad civil y sobre todo, adaptable en cualquier medio donde estemos. Una vez movilizados, los jóvenes tienen un fuerte poder de acción para actuar sobre su modo de consumo familiar y así reducir sus emisiones de GES.

www.boursescolere.com

ANEXO 10

- Conocimientos y experiencia autóctonos: en Brasil
- Plan clima territorial: en Senegal
- Movimiento social regional: Pacífico
- Espacios regionales de concertación: France

Conocimientos y experiencia autóctonos: en Brasil en el estado de Amapá en la selva amazónica se crearon las “Escolas Familias” para educar a los alumnos de la primaria y de la secundaria y alcanzar a través de ellos, a toda la comunidad aldeana. Esta movilización valora los conocimientos y experiencia autóctonos para apoyar el desarrollo sostenible de una agricultura familiar que da la prioridad al equilibrio medioambiental en el proceso de producción.

Los “Planes Clima territoriales” desarrollados en varios entes territoriales constituyen marcos interesantes para reforzar las políticas educativas en materia de cambios climáticos, al desarrollar colaboraciones entre los actores y al inscribir en ellas acciones educativas. Todas las direcciones deben estar asociadas para la elaboración y la aplicación de los Planes Clima.

www.educador.brasilecola.com

Plan clima territorial: en Senegal la elaboración del plan clima territorial integrado de Dakar resultó de una amplia concertación entre actores de la sociedad civil, entes territoriales y representantes institucionales para hacer un balance compartido sobre los desafíos territoriales y las medidas necesarias adaptadas al territorio. Este proceso de co-construcción permitió una fuerte movilización de los actores del territorio en torno a este proyecto y una apropiación mayor de las medidas de adaptación y atenuación llevadas por este Plan Clima territorial.

Movimiento social regional: Pacífico

La acción de un movimiento social regional en las pequeñas islas del Pacífico, gracias a su lucha, pudo detener la práctica de los ensayos nucleares (Jenkins, 2005) de las naciones desarrolladas, los cuales contaminaron varios atolones en el Pacífico; son regiones donde ahora se prohíbe a las poblaciones locales que cultiven o se queden ahí por mucho tiempo.

La acción de la organización regional del Pacífico 'Pacific Regional Environmental Program' (SPREP) que aspira a contribuir a un desarrollo que asegure la viabilidad de los ecosistemas y de las sociedades en la región, a través de un amplio abanico de proyectos y una acción educativa que involucra a las escuelas, las Universidades, las ONG's y grupos comunitarios (Jenkins, 2005).

www.sprep.org

Espacios regionales de concertación: Francia

El ejemplo del GRAINE Rhône-Alpes muestra cómo organizar una conformación entorno a proyectos que aspiran a promover una sociedad con bajas emisiones de carbono, al reunir en el mismo espacio actores complementarios por sus experiencias para confrontar sus visiones, sus enfoques y co-construir proyectos.

Espacios regionales y locales de concertación – encuentros entre actores

Los novenos Encuentros organizados por el GRAINE Rhône-Alpes sobre el tema "Educar y aprender juntos para aumentar la capacidad de resiliencia de los territorios de Rhône-Alpes" en la primavera de 2015.

Red regional para la educación al medio ambiente hacia un desarrollo sostenible (EEDD), el GRAINE Rhône-Alpes queda abierto a cualquier persona, cualquier estructura interesadas por la EEDD: asociaciones, instituciones, entes territoriales, centros escolares, centros recreativos, empresas de la economía social y solidaria, profesionales del medio ambiente, docentes, animadores, educadores... Todos son considerados participantes de la red y actores de una dinámica de intercambios y de reflexión que pretende desarrollar y promover la educación al medio ambiente hacia un desarrollo sostenible en la región Rhône-Alpes y el conjunto de sus territorios. En 2014 el GRAINE constaba de más de 150 estructuras asociadas.

Estos encuentros impulsaron una dinámica ambiciosa para la implicación de los ciudadanos respecto a las cuestiones climáticas en la región Rhône-Alpes.

No habrá atenuación de los cambios climáticos sin la participación de los ciudadanos y no habrá participación de los ciudadanos sin la educación de todos, a lo largo de la vida.

<http://www.graine-rhone-alpes.org/>

SOURCES

- (1) Edgar Morin, *Enseigner à vivre*, éditions Actes Sud, 2014
- (2) Naomi Klein, *Tout peut changer : capitalisme et changement climatique*, éditions Actes Sud/Lux, 2014
- (3) Naomi Klein, *op. cit.*
- (4) Michel Puech, *Le Développement Durable: un avenir à faire soi-même*, éditions Méléte Le Pommier, 2010
- (5) Michel Puech, *op. cit.*
- (6) Edgar Morin, *Les Sept Savoirs nécessaires à l'éducation du futur*, éditions Seuil, Paris 1999
- (7) UNESCO, *Éducation pour le Développement Durable*, Décennie des Nations Unies 2005-2014
- (8) Edgar Morin, Raul Motta, Emilio-Roger Ciurana, *Éduquer pour l'ère planétaire*, éditions Balland, 2003
- (9) Michel Puech, *op. cit.*
- (10) Edgar Morin, *Les Sept Savoirs nécessaires à l'éducation du futur*, éditions Seuil, Paris 1999
- (11) Hans Jonas, *Le Principe de responsabilité*, éditions du Cerf, Paris, 1990
- (12) Enquête menée en mai 2013 par les médecins de l'Association santé environnement France (ASEF) auprès de plus de 910 écoliers
- (13) Jean-Michel Lex et Jasmin Jalajel, *Les Cahiers du Développement Durable*, Région Wallonne, Belgique 2012
- (14) Pierre Rhabi, *Vers la sobriété heureuse*, éditions Actes Sud, 2010
- (15) OCDE (2012), *Coopération pour le développement 2012 - Comment intégrer durabilité et développement*, éditions OCDE
- (16) Richard Wilkinson et Kate Pickett, *Pourquoi l'égalité est meilleure pour tous*, éditions Les Petits Matins, Paris, 2013

Estamos en un momento de la historia en que los cambios climáticos y los dramas humanos que los acompañan (refugiados, sequías, inundaciones, mayor vulnerabilidad de la producción alimentaria....) se cruzan con otras crisis, las del modelo económico y democrático, de la ética, de las instituciones internacionales, de las relaciones entre grupos de población.... El principal reto de hoy, con el futuro del hombre y de la Tierra, es el ser humano, lo que será de él, qué clase de proyecto será capaz de llevar a cabo. Qué tipo de educación debemos ofrecer a nuestros hijos para que mañana se puedan encontrar estas realidades inéditas, sin que la humanidad recurra a la violencia y al despiece egoísta del planeta ?

El colectivo " Paris-éducation 2015 " integra pedagogos, miembros de asociaciones, políticos, que militan para asegurar un espacio a la educación en la COP21 y las que sigan.